

**ASOCIACIÓN DE DIPLOMÁTICOS ESCRITORES "A D E"
AÑO 21, TRIMESTRE ABRIL-JUNIO DE 2023
REVISTA ELECTRÓNICA TRIMESTRAL No. 86
"DIPLOMACIA, PAZ Y DESARROLLO"**

**PUBLICACIÓN DE TIPO ACADÉMICO,
ESPECIALIZADA EN ASUNTOS INTERNACIONALES**

**FUNDADOR Y EDITOR:
EMB. ANTONIO PÉREZ MANZANO**

2001-2023

**CONSEJO EDITORIAL:
EMB. ENRIQUE HUBBARD URREA
CONSEJERO GUILLERMO GUTIÉRREZ NIETO
EMB. ANTONIO PÉREZ MANZANO**

EDITORIAL. ¿CUÁNDO HABRÁ PAZ Y SEGURIDAD PARA TODOS?

**I. @@CHARLA CIBERNÉTICA: UNA RELACIÓN ESQUIZOFRÉNICA@@
Por Enrique Hubbard Urrea.**

**II. RELACIONES MÉXICO-YUGOSLAVIA.
Por Carlos González Magallón**

**III. ERNESTO MADERO. ANECDOTARIO: NO ES LO MISMO EMPEZAR DESDE
ABAJO. Compilador Antonio Pérez Manzano**

**IV. MANUEL PAYNO: LITERATURA, DIPLOMACIA Y OTROS FRENTE.
Por Leandro Arellano**

**V. GENERAL LEANDRO VALLE. PARADIGMA DEL LIBERAL MEXICANO DEL SIGLO
XIX: MILITAR, REPUBLICANO, POLÍTICO, HOMBRE DE LETRAS Y AGNÓSTICO
ANTICLERICAL. Por Everardo Suárez Amezcua**

**VI. LA PROMOCION DE LA CIENCIA EN LOS PAÍSES ÁRABES.
Por Guillermo Gutiérrez Nieto**

**VII. BENITO JUÁREZ. UN ENFOQUE INTERNACIONAL.
Por Antonio Pérez Manzano**

**VIII. MIGRACIÓN. PROBLEMA SECULAR.
Por Luis Alburquerque**

**IX. LOS PEQUEÑOS ESTADOS INSULARES DEL CARIBE ORIENTAL.
Por Vespaciano del Rosal**

Copyright: La propiedad intelectual de los artículos y comentarios que aparecen en "ADE", pertenecen a cada uno de los autores y ellos son los únicos responsables de su contenido y de las fuentes que se citan.

EDITORIAL.

¿CUÁNDO HABRÁ PAZ Y SEGURIDAD PARA TODOS?

Lo que podríamos considerar como la “sociedad internacional”, está preocupada principalmente por los acontecimientos bélicos que se suceden entre Rusia y Ucrania; así como el involucramiento cada vez mayor de otros países, personas y organizaciones. Asimismo, preocupan las repercusiones económicas derivadas de dicho conflicto, como el encarecimiento de varios productos y el fenómeno inflacionario que afecta a la mayoría de las economías del mundo.

Obviamente, tales preocupaciones tan grandes impiden voltear hacia otros puntos geográficos, a otras regiones que padecen iguales o peores angustias. La Organización de las Naciones Unidas ha estado haciendo fervientes llamados para acudir en ayuda de la población que se asienta en la región conocida como el “Sahel” y por curiosidad el lector se preguntará ¿En qué parte del mundo se localiza?

Se trata de una región ubicada en el continente africano, al sur del Sahara y está compuesta por los siguientes países: La región política del Sahel, definida por la estrategia integrada de las Naciones Unidas, abarca 10 países (Senegal, Gambia, Mauritania, Guinea, Malí, Burkina Faso, Níger, Chad, Camerún y Nigeria). Con respecto al cambio climático las noticias son alarmantes, el desierto avanza continuamente, con la consecuente falta de medios para vivir.

Algunas noticias alarmantes:

La página oficial del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), reporta que:

“En la última década, 2,5 millones de personas han tenido que huir de sus hogares por los conflictos y la violencia en el Sahel Central. Desde 2013, el desplazamiento interno se ha multiplicado por diez hasta alcanzar los 2,1

millones a finales de 2021. El número de personas refugiadas en los países de la zona asciende ahora a 410.000. La mayoría de los refugiados en la región han huido de la violencia en Malí, donde el conflicto comenzó en enero de 2012.”

“La situación humanitaria en la zona se deteriora rápidamente. La combinación de conflicto, pandemia y crisis climática está aumentando los niveles de pobreza. Los tres países del Sahel Central -Burkina Faso, Malí y Níger- han sido los más afectados por la violencia y los desplazamientos. Según Martin Griffiths, coordinador de Ayuda de Emergencia de la ONU, casi 15 millones de personas en Malí, Níger y Burkina Faso necesitarán asistencia humanitaria este año. Eso es cuatro millones de personas más que un año antes.

Las mujeres y los niños se llevan la peor parte de la [crisis humanitaria en el Sahel](#). En toda la región, la violencia sexual, los abusos y la explotación, los matrimonios forzados y precoces y la trata de personas se han generalizado.”

Por otra parte, el periodista español José Naranjo en compañía del fotógrafo Juan Luis Rod, publicaron un reportaje en el diario “El País”, en el que denuncian las atrocidades que se viven en varios países de la región subsahariana. Asimismo, anunciaron una exposición de fotografías tomadas en la parte central de Mali, el norte de Burkina Faso y el oeste de Níger. El mensaje que quieren hacer llegar a pueblos y gobiernos es: “El Silencio y el Olvido Matan”.

De igual manera, en las últimas semanas hemos estado preocupados por las consecuencias que ha traído el terremoto ocurrido en Siria y Turquía, con saldos de tragedia, tanto en vidas humanas, como en la destrucción de bienes materiales.

Tampoco podemos dejar del lado el grave problema del cambio climático y el llamado calentamiento global, que en ciertas épocas del año provoca grandes sequías e incendios; en otras vienen las inundaciones y por lo que

se refiere al deshielo de los glaciares y las regiones polares, se asegura que constituyen una amenaza para los Pequeños Estados Insulares, dado que el nivel del mar sigue aumentando. La Organización de Estados del Caribe Oriental (OECO) y la Asociación de Estados del Caribe (AEC), claman por ayuda, pero mientras tanto trabajan en lo que se puede hacer para prevenir esa posible catástrofe.

Tal pareciera que en el panorama mundial solo tuviéramos noticias catastrofistas o negativas, pero no todo es negro. La pandemia mundial del Covid-19 nos ha dado un respiro y estamos cerca de volver a la completa normalidad. Desde luego que, los daños que han causado la muerte, deja un saldo negativo para los gobiernos y sociedades que enfrentan el problema; sin olvidar los daños económicos y morales, provocados en la sociedad que, al encontrarse cautiva, ha sufrido encierro, estrés y problemas familiares.

TEMAS EN ADE 86:

Como en cada número trimestral iniciamos con una síntesis del tema abordado por el Embajador Enrique Hubbard Urrea, en su conocida sección:

- I. **@@Charla Cibernética con el Emba@@, que en esta ocasión lleva por título “UNA RELACIÓN ESQUIZOFRÉNICA.”**

En la introducción de su artículo el Emba nos dice: “Hola, los saluda el ínclito “emba” desde su refugio en Sinaloa, donde se encuentra temporalmente inmerso en un dilema casi existencial. Como es usual en el caso de los miembros del servicio exterior, particularmente los que calificamos para esa feliz dualidad que nos califica como “diplomáticos-escritores”, nos mantenemos - hasta donde es posible - bien enterados de las incidencias de la política exterior de México, pero en estos tiempos ese ámbito está invadido de noticias sobre la relación más importante: la bilateral entre los norteamericanos y nosotros, sólo que son tantas las controversias y debates, que resulta muy escabroso incursionar en ese

tema. De hecho los ojos de los medios se dividen entre las incidencias, sucesos y noticias de ese tema casi exclusivamente.

No obstante, he ido estructurando un esquema de enfoque informativo, basado en notas de prensa y algunos análisis de los más respetables y respetados analistas, así que están ustedes advertidos de que esa es la intención de esta colaboración, con perdón por la involuntaria rima. Empezaré por citar a Enrique Quintana que en las páginas de El Financiero declara que las relaciones entre los gobiernos de México y Estados Unidos parecieran vivir en la esquizofrenia. Afirma que mientras un alto funcionario del gobierno de Biden, John Kerry, ex candidato presidencial y enviado especial para el medio ambiente, reconoce la “sabiduría en el liderazgo de AMLO”, el secretario de Estado, Antony Blinken declara que hay partes del territorio que son controladas por los narcos y señala que consideraría declarar como terroristas a las organizaciones criminales que operan en México...”

- II.** En este mismo número de ADE, damos la bienvenida al embajador jubilado del Servicio Exterior Mexicano, Carlos González Magallón, que nos comparte sus experiencias a través de un ensayo titulado “RELACIONES MÉXICO-YUGOSLAVIA”, el cual – debido a su extensión- publicaremos en dos partes. En esta primera entrega empieza con una:

Semblanza histórica de los Balcanes.

I.1 Confluencia de intereses imperiales.

“Antes de abordar el estudio de las relaciones con la antigua Yugoslavia, es imprescindible hacer una rápida semblanza de la historia de los Balcanes. Winston Churchill, el estadista británico, señaló que Canadá era un país con enorme territorio y con poca historia; mientras que los Balcanes tenía un territorio reducido, y una vasta historia. En ninguna otra parte del mundo pueden estudiarse mejor los efectos de la geopolítica; entendida como la disciplina que estudia la causalidad

espacial de los sucesos políticos, y que utiliza sobre todo la historia y la geografía política para explicar los acontecimientos que se dan en un determinado territorio.

El Imperio romano decidió ocupar la confluencia de los ríos Sava y Danubio en el año 35 antes de la era cristiana, estableciendo la fortaleza de Singidunum, en lo que es hoy la ciudad de Belgrado, cuyos habitantes eran de origen celta. Esta es la primera manifestación de las pretensiones imperialistas de una gran potencia por dominar territorialmente esta región. A partir de la ocupación romana, y prácticamente hasta nuestros días, se puede decir que estas pretensiones no han cesado de existir. Los belgradenses aseguran, avalados por evidencias históricas y arqueológicas, que desde esa fecha y hasta 1999, la ciudad ha sido destruida total o parcialmente 38 veces, y siempre ha podido resurgir literalmente de sus cenizas.

En el año 441 de nuestra era, el imperio bizantino, heredero del imperio romano de occidente, ocupó la ciudad de Belgrado. Antes, los hunos, y los godos de oriente ocuparon ese territorio, y finalmente lo hicieron tribus eslavas que fueron las que dieron nombre a la ciudad de Belgrado (Beograd, que significa “ciudad blanca”). Al imponer la cultura bizantina y sobre todo la religión greco-ortodoxa, desde entonces se otorgó la principal característica de identidad a los serbios, montenegrinos, macedonios y búlgaros que, como veremos posteriormente, ha tenido consecuencias trágicas sobre la convulsionada historia de la región.

Habremos de referirnos una vez más a los Balcanes como la encrucijada por la cual han navegado innumerables etnias a lo largo de la historia. Además de los eslavos, que han sido los más importantes de los invasores de los Balcanes al norte de Grecia; podemos nombrar a los avaros y a los hunos quienes invadieron la región en el siglo VI de nuestra era y que saquearon principalmente lo que es hoy el territorio croata.

Aquí vale la pena detenerse para hacer una revisión de las etnias que invadieron o ocuparon los Balcanes desde la época de los romanos hasta la edad media. Además de los avaros y los hunos, los magiares (asentados principalmente en la actual Hungría, pero con presencia en el territorio de la antigua Yugoslavia), albaneses (Albania y Kosovo); los búlgaros (primordialmente eslavos “heterogéneos”) y los turcos otomanos, a partir de la batalla de Kosovo (1389)..”

III. ERNESTO MADERO. ANECDOTARIO. “NO ES LO MISMO EMPEZAR DESDE ABAJO.”

Recopilación Antonio Pérez Manzano

Después de su aventura periodística como corresponsal de guerra en España, durante la guerra civil. Madero regresa a México.

En cierta ocasión en la que conversaba con el que esto escribe, me confesó que hacía tiempo lo rondaba el gusanito de alguna vez formar parte del Servicio Exterior Mexicano (SEM), lo que estuvo muy cerca de lograr al reincorporarse a su actividad periodística en México.

No obstante, la suerte le jugó una mala pasada y viene a cuento otra anécdota de su vida.

Don Ernesto: –esbozando una sonrisa, pero denotando un tono melancólico y cierta resignación-: “No, Compañero: ¡No es lo Mismo Empezar Desde Abajo!”

Yo en calidad de interlocutor le pregunté: ¿Por qué me dice eso? En la medida que seguíamos conversando, llegué a comprender el mensaje.

Con la expresión anterior, se refería a cierta confusión circunstancial, que se produjo entre él y su hermano periodista Luis Octavio Madero (“El Güero”, como le decía de cariño), quien para esas fechas ya había publicado varias obras literarias.

Madero narraba un acontecimiento que tuvo como actores al entonces Presidente de la República, General Lázaro Cárdenas y a su hermano El Güero:

“El señor Presidente estaba muy complacido por los reportajes de Madero, sobre el conflicto en España. Por dicha razón el mandatario dio órdenes a un oficial del Estado Mayor Presidencial, para que fuera al domicilio del “periodista y escritor Madero,” para decirle que quería platicar con él. Las circunstancias determinaron que en esos momentos, se encontrara en casa Luis Octavio y al preguntarle si él era el escritor Madero, respondió afirmativamente y acto seguido lo condujeron ante el Presidente, sin conocer el motivo del llamado.”

IV. MANUEL PAYNO: LITERATURA, DIPLOMACIA Y OTROS FRENTE

Por Leandro Arellano.

“Las conmemoraciones de los grandes hombres del pasado conceden a los hombres del presente la ocasión de recordar lo que les debemos. De manera recurrente la Cancillería mexicana ha honrado al país con ediciones esmeradas sobre varios asuntos, destacadamente sobre la vida, las obras y el pensamiento de compatriotas que han servido al país y a la diplomacia mexicana.

Desde los albores de la independencia, la diplomacia nacional abundó en personalidades que se ocuparon de la defensa y promoción de los intereses del país, a la vez que dedicaban parte de su tiempo a dejar testimonio escrito de su experiencia y de su visión, y no pocos entre ellos, a la creación puramente artística.

Existen no pocos registros con elaborados inventarios sobre los diplomáticos escritores mexicanos. Baste señalar que forman una multitud y que sus nombres figuran en toda referencia al desarrollo de la cultura nacional.

En 2002, el tercer volumen de Escritores en la diplomacia mexicana, fue editado por la Secretaría de Relaciones Exteriores. Una bella edición conteniendo la semblanza de un grupo de escritores mexicanos que incursionaron en la diplomacia y al revés. Más que de semblanza se trata casi en todos los casos de un reconocimiento, de sendos homenajes. Es el caso de Manuel Payno, cuyo perfil biográfico fue elaborado por don Jesús Flores Olague, el historiador zacatecano, quien desarrolló una pieza histórica y literaria, docta y afable.

En su autorizada Historia de la literatura mexicana, Carlos González Peña señala las cualidades que como escritor caracterizaban a Payno. Escribió abundantemente sobre varias materias -señala González Peña- pero sus credenciales literarias se concentran en sus novelas. En efecto, en el bachillerato estudiamos y aprendemos que en el repertorio de la literatura mexicana del siglo diecinueve destacan las novelas de Payno...”

- V. El embajador mexicano Everardo Suárez Amezcua, nos obsequia con un trabajo de investigación histórica al que titula: **“GENERAL LEANDRO VALLE. PARADIGMA DEL LIBERAL MEXICANO DEL SIGLO XIX: MILITAR, REPUBLICANO, POLÍTICO, HOMBRE DE LETRAS Y AGNÓSTICO ANTICLERICAL.**

“Algunos autores e historiadores como Paco Ignacio Taibo II, Pedro Salmerón, Fabricio Mejía Madrid, Gastón García Cantú y Carlos Monsiváis han expuesto que los períodos históricos de la Reforma, la Intervención Francesa y la República Restaurada fueron trascendentales para la consolidación del proyecto nacional del país y para reafirmar la independencia de la nación.

En opinión de esos autores la figura del presidente Benito Juárez fue fundamental en la consecución de un orden político, jurídico e institucional para superar casi cuatro décadas de inestabilidad que se manifestaron en golpes de estado, revueltas militares y cuartelazos, invasiones extranjeras,

guerras y dictaduras, además de las crisis provocadas por la pérdida de más de la mitad del territorio nacional por la guerra con los Estados Unidos y la disputa de la nación entre los bandos liberal y conservador, que proponían, los primeros, construir una república federal, dotada de un marco legal que dejara atrás el sistema feudal y autoritario heredado de la colonia española, y los segundos tratando de mantener un modelo centralizado, neocolonial y de custodia de los privilegios de los grupos de militares, terratenientes, propietarios de los limitados medios de producción, religiosos y resabios de una rancia aristocracia.

Sin embargo, se puede aseverar que el mérito no fue exclusivamente del presidente Juárez. Uno de los principales aciertos de Juárez fue la visión que tuvo para hacerse acompañar por una brillante generación de ideólogos, políticos, escritores y militares, que no solamente lo apoyaron en la lucha contra la dictadura de Antonio López de Santa Anna, sino también en el combate al intento del partido Conservador de imponer su modelo de país de tradiciones, clerical, militarizado y vigilante de privilegios y adicionalmente en la restauración de la república al derrotar al imperio de Maximiliano y al ejército francés que lo sostenía. Asimismo, participaron de manera activa y comprometida en la redacción y promulgación de la Constitución de 1857, en la edificación de un país de instituciones y leyes, que contara, por primera vez, con un incipiente modelo de desarrollo que generara progreso y bienestar para la nación...”

- VI. **LA PROMOCION DE LA CIENCIA EN LOS PAÍSES ÁRABES.** Es la aportación que hace Guillermo Gutiérrez Nieto, con la que nos pone en contacto con esas lejanas culturas que demuestran grandes tradiciones y aportaciones al mundo en diferentes aspectos:

“Lo inmediato en cualquier referencia sobre el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la Innovación (STI) son los países desarrollados, obviando la amplia periferia de actores estatales que, con limitaciones y singularidades, también han realizado aportaciones para afrontar los problemas más apremiantes del

mundo en la actualidad: cambio climático, inseguridad alimentaria y de agua, pérdida de la biodiversidad, pandemias y otros fenómenos de salud pública, contaminación e impacto ambiental, explotación excesiva de minerales, secuelas que están dejando las exploraciones en el espacio o en la Antártida, por mencionar los más relevantes.

Por ello es de gran relevancia el primer Foro de Organizaciones Internacionales sobre el Futuro de la Educación la Ciencia y la Cultura en las (FESCIOF), realizado a principios de marzo pasado en Riad, Arabia Saudita. El evento fue organizado conjuntamente por la Organización de Educación, Ciencia y Cultura de la Liga Árabe (ALECSO) con sede en Túnez y establecida desde 1970, y la Comisión Nacional para la Educación, Cultura y la Ciencia de Arabia Saudita (SNCECS), la cual coordina la participación de instituciones gubernamentales y académicas sauditas en los organismos multilaterales encargados de estos temas.

Además de los eventos inaugurales, que incluyeron mensajes del titular de ALECSO, y del ministro de Educación y vicepresidente de la SNCECS, el evento incluyó un amplio espectro de participantes: representantes de organismos internacionales y regionales, instituciones académicas, bancos de desarrollo, representantes gubernamentales, legisladores, fundaciones y organizaciones civiles, quienes durante dos días de deliberaciones analizaron como tema central las oportunidades que en materia de STI se debaten en organismos internacionales para asegurar un mejor futuro global.

De manera desglosada, y en formatos tradicionales (mesas redondas, debates, conferencias magistrales), en el foro también se analizaron: el futuro de los organismos internacionales vinculados con la STI y su vinculación con el desarrollo económico global y la ayuda humanitaria; la composición del ecosistema de STI y las

formas de fortalecer su interrelación; las oportunidades de nuevas modalidades de inversión para enriquecer el intercambio de conocimiento, y el involucramiento de los nuevos actores internacionales en los modelos presentes y futuros de colaboración internacional...”

VII. BENITO JUÁREZ. UN ENFOQUE INTERNACIONAL.

Tema desarrollado por Antonio Pérez Manzano, recordando el natalicio de este personaje de la historia de México, el cual ha sido analizado desde diferentes ángulos:

“Estimados lectores, el 21 de marzo se festeja el nacimiento de Benito Pablo Juárez García (1806-1872), así como la coincidencia del inicio de la primavera boreal, estación de la que esperamos cambios, o que nos hace vislumbrar esperanzas de tiempos mejores, por lo menos en cuestiones como la temperatura y el renacer de la naturaleza.

Sobre el personaje de la vida nacional a quien dedico el presente artículo se ha escrito mucho, no todo bueno, ni todo malo. Algunos aspectos de su biografía corresponden a la realidad (dependiendo del autor que se consulte), otros se han deformado con diferentes propósitos. Inclusive, se han creado mitos y leyendas en torno al personaje objeto de este comentario, tanto en sus facetas de su vida personal, como política y especialmente, como Presidente de México.

La historia nacional muestra distintas etapas transcurridas desde el surgimiento del Estado Mexicano, en las cuales se registran fechas y acontecimientos que no podemos dejar de lado, o de plano ignorar, como aprendizaje de lo que se debe conservar y mejorar en los aspectos positivos; o bien, para no repetir los errores del pasado, los que han causado dolor y sufrimiento a ciertos sectores de la población. Es obvio que en la construcción del nuevo Estado –a partir de la consumación de la

independencia política-, los asuntos internos han jugado un papel preponderante.

No obstante, las relaciones con otros Estados y gobiernos, han sido factores fundamentales en la búsqueda de la estabilidad interna, para el ejercicio de las acciones de intercambio comercial y en otros campos. Dichas relaciones durante buena parte del Siglo XIX y por lo menos hasta la primera mitad del XX, fueron traumáticas o con un alto grado de dificultad para mantener lo que entonces se tenía conceptualizado como la soberanía nacional.

VIII. MIGRACIÓN. PROBLEMA SECULAR.

Por Luis Alburquerque, escritor y analista internacional. Parte de un análisis del derecho del hombre a emigrar, desde los orígenes mismos de la civilización. En su texto nos dice lo siguiente:

“La migración es un fenómeno tan antiguo como la humanidad, pero en cada nueva época, enfrenta obstáculos frescos. Es un hecho cierto que el ser humano emigra de modo natural. Lo hace desde los albores de la humanidad, impulsado por los rigores climáticos, obligado por calamidades naturales, en respuesta a la sobrepoblación, en búsqueda de mejores cultivos, de nuevas oportunidades de vida, a veces sólo por curiosidad.

Emigrar es un derecho natural, un derecho humano y la más inmediata manifestación de libertad. Las fronteras nacionales se levantaron en la época contemporánea. El siglo dieciocho erigió las nacionalidades y el nacionalismo condenó abruptamente las migraciones. Actualmente son las guerras, los odios, el miedo, las rivalidades (étnicas, religiosas, económicas), la pobreza y la marginación los principales generadores de migrantes.

Hace algunos lustros se celebraba en casi todas partes el arribo y encumbramiento de la globalización. Se asumía con alivio el que, gracias a la conclusión de la Guerra fría, sobre todo, pero en parte también al desarrollo de nuevas tecnologías el mundo ingresaba a una época de paz. La

humanidad estaba conectada por varios conductos -mediante imágenes, sonidos y otros- y, muy importante, la población mundial tenía conciencia de vivir en tiempo real. La crónica de la Guerra del Golfo no la leímos en la prensa del día siguiente: la vimos en vivo por televisión desde el momento de su inicio.

Un académico reconocido llegó a afirmar que acabada la Guerra fría, concluida la rivalidad y la disputa ideológica Este – Oeste, la humanidad había llegado al fin de la historia. Se daba por sentado que a futuro la humanidad viviría en paz y sin mayores contratiempos.

Esa perspectiva se ha desvanecido y han emergido aquí y allá señales visibles de una honda mutación. Son varios los motivos, en nuestra opinión...”

IX. LOS PEQUEÑOS ESTADOS INSULARES DEL CARIBE ORIENTAL. Por Vespaciano del Rosal, diplomático y escritor venezolano especializado en organismos internacionales.

INTRODUCCIÓN

“Se observa un panorama de inestabilidad en el mundo, que muestra rasgos de tragedia en algunos aspectos -como la guerra entre Rusia y Ucrania-; así como el conflicto que se vive en la región africana conocida como “Sahel”, donde millones de personas padecen todo tipo de problemas. A lo que se agregan los daños provocados recientemente por el terremoto en Siria y Turquía, nos recuerdan lo importante que es la prevención en cuestiones como los desastres naturales y los producidos por el hombre.

Por todo lo anterior, no es fácil voltear para ver lo que está ocurriendo con los pequeños Estados insulares del Caribe, cuya población está expuesta a grandes riesgos: inundaciones, huracanes y terremotos. Asimismo, problemas en la pesca por contaminación de las aguas marinas y la actividad turística afectada por la aparición de el sargazo (alga color marrón a la cual se le ha denominado “enemigo del Caribe.”) que ha

invadido las playas de una parte de la Florida, varias islas caribeñas, hasta las costas de Yucatán y Quintana Roo en México. En este problema ha tenido mucho que ver el cambio climático.

La Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) hace un llamado a la comunidad internacional: “Si queremos prevenir los peores efectos del cambio climático antes de que sea demasiado tarde, ¡el momento de actuar es ahora!”

- *Dichos países ya presentan vulnerabilidad ante los desastres naturales: el 80 % de esos desastres son atribuibles al clima.*
- *Efectos del deterioro del medio ambiente: sobre la vida humana, sobre la actividad turística, la pesca y otras actividades productivas.*
- *Posibles efectos del aumento de temperatura en los océanos*

Los Estados miembros de la OECS ya están experimentando los efectos e impactos del cambio climático. Se prevé que continúen y que este suponga una amenaza para las aspiraciones de desarrollo sostenible y la supervivencia de la región a largo plazo...”

I. @@ CHARLA CIBERNÉTICA CON EL EMBA:

UNA RELACIÓN ESQUIZOFRÉNICA@@

Por Enrique Hubbard Urrea

Hola, los saluda el ínclito “emba” desde su refugio en Sinaloa, donde se encuentra temporalmente inmerso en un dilema casi existencial. Como es usual en el caso de los miembros del servicio exterior, particularmente los que calificamos para esa feliz dualidad que nos califica como “diplomáticos-escritores”, nos mantenemos - hasta donde es posible - bien enterados de las incidencias de la política exterior de México, pero en estos tiempos ese ámbito está invadido de noticias sobre la relación más importante: la bilateral entre los norteamericanos y nosotros, sólo que son tantas las controversias y debates, que resulta muy escabroso incursionar en ese tema. De hecho los ojos de los medios se dividen entre las incidencias, sucesos y noticias de ese tema casi exclusivamente.

No obstante, he ido estructurando un esquema de enfoque informativo, basado en notas de prensa y algunos análisis de los más respetables y respetados analistas, así que están ustedes advertidos de que esa es la intención de esta colaboración, con perdón por la involuntaria rima.

Empezaré por citar a Enrique Quintana que en las páginas de El Financiero declara que las relaciones entre los gobiernos de México y Estados Unidos parecieran vivir en la esquizofrenia. Afirma que mientras un alto funcionario del gobierno de Biden, John Kerry, ex candidato presidencial y enviado especial para el medio ambiente, reconoce la “sabiduría en el liderazgo de AMLO”, el secretario de Estado, Antony Blinken declara que hay partes del territorio que son controladas por los narcos y señala que consideraría declarar como terroristas a las organizaciones criminales que operan en México.

El periodista Carlos Zúñiga a su vez escribe que las relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos están tensas y deterioradas. Ahora es, dice, la crisis del fentanilo, una droga que es hasta 100 veces más potente que la

morfina y 50 veces más fuerte que la heroína, el nuevo foco de presión. Hace dos semanas hablábamos de las acusaciones desde Washington ante lo que consideran la impasividad de la administración de López Obrador para abordar la violencia criminal desmedida y hacerle frente al narcotráfico, pero esas críticas están cobrando fuerza luego de que la DEA señaló a los cárteles mexicanos de ser los principales introductores de esa droga, particularmente el de Jalisco y Sinaloa.

Frías y calientes; malas y buenas; cercanas y lejanas, dichas relaciones han sido descritas por José Carreño en El Herald de México con todos esos adjetivos, y más. Es, dice enfático, una relación asimétrica en la que ambas partes están de acuerdo en estar en desacuerdo, en aislar los temas escabrosos o en que se trata de un matrimonio disfuncional, sin posibilidades de divorcio.

Si bien se dice que el conflicto entre las empresas Cemex y Vulcan en Quintana Roo, que provocó fuertes fricciones, ha llegado a producir un acuerdo, por otra lado el presidente instruyó al director de la Procuraduría Federal del Consumidor, Ricardo Sheffield, a que hablara con la empresa petrolera Valero y le pidiera bajar los precios de sus combustibles y frenar los abusos, como lo calificó, pues de otra manera, “tomará medidas”, que no identificó, pero que deja en evidencia ese enfriamiento tan citado por los analistas.

Y pocas veces había resultado tan evidente todo esto como en las últimas semanas, cuando críticas institucionales a la situación de derechos humanos provocaron respuestas destempladas del presidente Andrés Manuel López Obrador, que tampoco dudó en subirse al ring para pelearse con legisladores republicanos de segunda fila críticos de su gobierno.

Poco ayuda que haya negado que el fentanilo sea producido en México.

Del otro extremo, se rumora que los dos países estarían cerca de llegar a un trato para incrementar el combate al fentanilo en el lado mexicano de la

frontera, con ayuda de agencias policiales estadounidenses, así como más acciones norteamericanas contra el tráfico ilegal de armas hacia México.

Dependiendo de cuánto dinero comprometa EU, y cuánto acepte México, afirma Carreño que la nueva estrategia podría ser el acuerdo más sólido sobre drogas y armas de fuego entre ambos países, desde la iniciativa Mérida de la administración George W. Bush, en 2004.

Por su parte, Raymundo Riva Palacio hace referencia en El Financiero al comentario de Mary Anastasia O'Grady, la columnista de asuntos latinoamericanos del Wall Street Journal, quien criticó fuertemente a John Kerry por haberse mostrado tan elogioso con AMLO y, días después en Washington, la embajadora Katherine Tai, representante comercial de la Casa Blanca, decía a diputados y senadores que, en la disputa energética con México, Estados Unidos tenía a su disposición todas las herramientas del T-MEC, y que estaban listos para utilizarlas.

Una semana después, la columna de O'Grady en el periódico que más defiende los intereses de las empresas estadounidenses coincidió con una filtración a la agencia de noticias Reuters que, citando sin identificar a funcionarios del gobierno de Biden, reportó que en las próximas semanas la Casa Blanca enviará un ultimátum a México para “actuar ahora” en la solución de la disputa energética, porque, de lo contrario, pedirá que un panel independiente resuelva la disputa que, de perderla, podría provocar la imposición de aranceles a los productos mexicanos por miles de millones de dólares, porque “en meses de negociación ha habido poco progreso y el gobierno (estadounidense) ha agotado acciones menos combativas”.

Y de remate el presidente López Obrador prácticamente insulta al Departamento de Estado y a su “departamentito”, que se encarga de hacer su Informe sobre Derechos Humanos, al que califica como “un bodrio”.

Lo dicho, la relación va y viene, sube y baja. ¿Esquizofrenia?

El emba considera que todo ese recorrido por los altibajos de la relación no debe quedarse así, estático. También cabe analizar la política exterior de

forma abstracta, objetiva. Para ello echo mano de un extraordinario artículo de Javier Treviño que argumenta justamente lo apropiado, por lo menos a juicio del mentado emba.

En opinión de Javier, una nación exitosa necesita plantearse una doctrina de política exterior basada en metas y estrategias que guíen las decisiones y acciones. El prestigio de la política exterior de México se construyó, a lo largo de los años, porque los gobiernos habían seguido una ruta clara fundada en principios, más que en aspectos ideológicos: respeto al derecho de los pueblos a elegir su propio destino, sin interferencia externa; no intervención en asuntos internos; resolución de controversias internacionales de manera pacífica y mediante el diálogo y la negociación; respeto a los derechos humanos; cooperación internacional para el desarrollo, la seguridad, la protección del medio ambiente y el combate al crimen organizado y el narcotráfico; integración regional; apertura económica y la cooperación comercial, fomentando la inversión y el comercio; oposición a la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales y defensa del respeto al derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

Afirma Javier que El problema surge cuando se pretende que los principios se conviertan en ideología.

En política exterior la ideología puede utilizarse como marco para la toma de decisiones y puede afectar la forma en que un estado interactúa con otros estados. La ideología de un estado puede definir la forma en que utiliza sus recursos diplomáticos, económicos y militares, así como las tácticas y estrategias que emplea para lograr sus objetivos.

La historia de la cooperación antidrogas entre Estados Unidos y México se ha caracterizado por ciclos de cooperación y conflicto. Comprender la esencia de estos ciclos es importante para los formuladores de políticas que buscan mejorar la cooperación antidrogas entre los dos países.

Pero más allá de los principios y los ciclos, concluye correctamente Treviño, una nación exitosa necesita plantearse una doctrina de política exterior: un conjunto de principios, metas y estrategias que guíen las decisiones y acciones. Se requiere una doctrina que incluya: intereses nacionales, valores, diplomacia, poder duro (económico y militar) y poder suave (cultural), contexto regional y global, coherencia y perspectiva a largo plazo.

La ideología en política exterior sólo conduce a más polarización y confrontación. Posiblemente la evidencia más clara del peligro de recurrir a la ideología, es la temeraria acusación que sin evidencia alguna lanzó AMLO respecto de la responsabilidad de Estados Unidos del ataque al canal Nord Stream en Ucrania, en lo que constituye un grave acto terrorista.

En ese orden de ideas, Martha Bárcena señala que López Obrador prometió como candidato desarrollar una política exterior de Estado y no lo ha hecho. Es casi una política exterior partidista, dice, se debe buscar reconducir la política exterior.

El emba confía en que estas líneas ayuden a ponderar y comprender cabalmente la complicada política exterior bilateral con el poderoso vecino y socio, con la ayuda y las luces de tan brillantes mentes como las que ha examinado.

Gracias, Javier.

Saludes

El emba, analiticamentado.

II. RELACIONES MÉXICO-YUGOSLAVIA

Emb. Carlos González Magallón

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

I.	Semblanza histórica de los Balcanes	Página 2
II.	Los Serbios	3
III.	Las Guerras Balcánicas	6
IV.	Sarajevo 1914 y la Primera Guerra Mundial	7
V.	Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos	10
VI.	Invasión y Ocupación de Yugoslavia (1941-1945)	12
VII.	Estado Independiente de Croacia (NDH)	13
VIII.	Josip Broz Tito	14
VIII.1	Tito y la Segunda Guerra Mundial	14
VIII.2	La Guerra contra los Chetniks	15
VIII.3	Operación Weiss	16
IX.	República Federal Socialista de Yugoslavia	17
X.	Rompimiento con Stalin	17

I. Semblanza histórica de los Balcanes

I.1 Confluencia de intereses imperiales

Antes de abordar el estudio de las relaciones con la antigua Yugoslavia, es imprescindible hacer una rápida semblanza de la historia de los Balcanes. Winston Churchill, el estadista británico, señaló que Canadá era un país con enorme territorio y con poca historia; mientras que los Balcanes tenía un territorio reducido, y una vasta historia. En ninguna otra parte del mundo pueden estudiarse mejor los efectos de la geopolítica; entendida como la disciplina que estudia la causalidad espacial de los sucesos políticos, y que utiliza sobre todo la historia y la geografía política para explicar los acontecimientos que se dan en un determinado territorio.

El Imperio romano decidió ocupar la confluencia de los ríos Sava y Danubio en el año 35 antes de la era cristiana, estableciendo la fortaleza de Singidunum, en lo que es hoy la ciudad de Belgrado, cuyos habitantes eran de origen celta. Esta es la primera manifestación de las pretensiones imperialistas de una gran potencia por dominar territorialmente esta región. A partir de la ocupación romana, y prácticamente hasta nuestros días, se puede decir que estas pretensiones no han cesado de existir. Los belgradenses aseguran, avalados por evidencias históricas y arqueológicas, que desde esa fecha y hasta 1999, la ciudad ha sido destruida total o parcialmente 38 veces, y siempre ha podido resurgir literalmente de sus cenizas.

En el año 441 de nuestra era, el imperio bizantino, heredero del imperio romano de occidente, ocupó la ciudad de Belgrado. Antes, los hunos, y los godos de oriente ocuparon ese territorio, y finalmente lo hicieron tribus eslavas que fueron las que dieron nombre a la ciudad de Belgrado (Beograd, que significa “ciudad blanca”). Al imponer la cultura bizantina y sobre todo la religión greco-ortodoxa, desde entonces se otorgó la principal característica de identidad a los serbios, montenegrinos, macedonios y búlgaros que, como veremos posteriormente, ha tenido consecuencias trágicas sobre la convulsionada historia de la región.

Habremos de referirnos una vez más a los Balcanes como la encrucijada por la cual han navegado innumerables etnias a lo largo de la historia. Además de los eslavos, que han sido los más importantes de los invasores de los Balcanes al norte de Grecia; podemos nombrar a los avaros y a los hunos quienes invadieron la región en el siglo VI de nuestra era y que saquearon principalmente lo que es hoy el territorio croata.

Aquí vale la pena detenerse para hacer una revisión de las etnias que invadieron o ocuparon los Balcanes desde la época de los romanos hasta la edad media. Además de los avaros y los hunos, los magiares (asentados principalmente en la actual Hungría, pero con presencia en el territorio de la antigua Yugoslavia), albaneses (Albania y Kosovo); los búlgaros (primordialmente eslavos “heterogéneos”) y los turcos otomanos, a partir de la batalla de Kosovo (1389).

Esta visión, no completamente exhaustiva, de la multiplicidad de etnias que ocupan los Balcanes, sirve para exhibir la complejidad de la región, dada su increíble diversidad étnica, religiosa y cultural. De cualquier manera debemos resaltar, entre todas éstas etnias, a los serbios y a los croatas, toda vez que constituyen la mayoría entre los pobladores de la antigua Yugoslavia.

II. Los Serbios

Los primeros pobladores de la región, que podemos identificar como serbios, se dio mediante una de las muchas paradojas que se dieron entre serbios y croatas. Heraclio, el emperador romano de oriente (Bizancio), reclutó en el año 641 de nuestra era a tribus eslavas con el propósito de combatir a los avaros, que habían invadido a la región de la actual Croacia. Como “premio” a su participación en contra de éstos invasores, Heraclio permitió a esas tribus establecerse en Macedonia, desde donde se trasladaron a la actual Serbia. Aquí se dio la primera de las paradojas entre serbios y croatas que ya mencionamos, ya que los invasores avaros, se aliaron a otras tribus eslavas que eran incluso más numerosas que los propios avaros. Los aliados de los avaros se establecieron al norte y al occidente de los serbios y se dieron a conocer de inmediato con el nombre de croatas, nombre como se les conoce hasta los tiempos actuales.

En el año 845 de nuestra era, los serbios formaron la entidad conocida como “Rascia” (Serbia, Kosovo y parte de la actual Montenegro). Con el devenir de los años, los serbios se consolidaron como un poder semi autónomo dentro del imperio bizantino. En los años 867 y 869, el emperador bizantino Basilio I, envió a los monjes ortodoxos Cirilo y Metodio a Serbia a cristianizar a sus habitantes bajo la fe greco ortodoxa, y les enseñaron el alfabeto Glagolítico o Cirílico. De golpe, estos monjes otorgaron a los serbios dos elementos distintivos de identidad, o de división, si se prefiere, que los separan de sus hermanos croatas: la religión y el alfabeto.

Stefan Nemanjia, el Gran Zupan (Gran Príncipe, que tiene un rango justo debajo del emperador), y sus sucesores, siguieron aumentando el territorio del principado desde el siglo IX y a lo largo del siglo XI; llegando el reino de los serbios a tener una de las extensiones territoriales más grandes de Europa. Asimismo, los serbios alcanzaron su apogeo cultural durante los sucesivos reinados de estos gobernantes.

En 1346, Stefan Uros IV, proclamó el imperio serbio, asumiendo el título de zar. Sin embargo, sus sucesores no resultaron ser los gobernantes requeridos para detener el avance de los turcos otomanos que habían logrado reducir considerablemente el territorio del imperio bizantino. En 1371, el último zar de la dinastía Uros, Stefan Uros V, murió sin hijos, ocasionando un vacío de poder. Al mismo tiempo, el noble serbio Lazar Hrebeljanovic fue proclamado Zar de los serbios, aprestándose de inmediato a enfrentar la inminente amenaza turca.

II.1 La batalla de Kosovo

Pocos pueblos del orbe se sienten tan marcados por el “determinismo histórico” como el serbio; y pocos acontecimientos han marcado de forma indeleble este determinismo como la batalla de Kosovo, por la cual el Zar Lazar fue derrotado el 28 de junio de 1389 en la planicie de Kosovo Polje (campo de los mirlos) por el sultán turco Murad I. Ningún otro hecho en la historia de Serbia está marcado con tanto simbolismo.

Para empezar, el hecho de que el día de la batalla fuera precisamente el día de San Vito, un santo del siglo IV que fue martirizado por sus creencias, creó en los serbios una obsesión colectiva con el martirologio. No es necesario decir que San Vito es, desde esa lejana época, el santo patrono de los serbios. En la persona de Vuk Brankovich, noble serbio y uno de los principales lugartenientes del Zar, encontramos otro elemento esencial de la psique colectiva de los serbios: la traición, ya que se le atribuye a Brankovich la responsabilidad directa de la derrota serbia, por el hecho de haber abandonado el campo de batalla, debido a una supuesta colusión con el sultán Murad I. Esta supuesta traición dio pie a la obsesión de que los serbios son vencidos únicamente por su falta de unión.

El personaje central para los serbios de la batalla de Kosovo, es por supuesto el mismo Zar Lazarevic. Canonizado a raíz de su gloriosa muerte en el campo de batalla. El Zar Lazarevic personifica el ideal serbio de un defensor de la religión y culturas serbias. El otro ingrediente importante de esta zaga fue la muerte del sultán Murad I a manos de otro personaje serbio,

Milos Obilic, otro de los héroes venerados por el pueblo serbio. Con este hecho histórico, los serbios pueden decir que, a pesar de su derrota, uno de los suyos logró dar muerte al principal enemigo.

II.2. Ocupación turca (1459-1882)

Con la derrota final en 1459 del último reducto de resistencia serbia, los turcos ocuparon Serbia y la actual Bosnia-Herzegovina por un largo período, que se caracterizó por varias insurrecciones que fueron sofocadas con brutalidad extrema.

Casi inmediatamente, muchos serbios, al escapar del yugo turco, buscaron refugio en territorios del llamado Sacro Imperio Romano (posteriormente, territorio del imperio austro-húngaro); principalmente en la Voyvodina y en territorio croata bajo el concepto de la “Krajina” o frontera militar, en la que se otorgaba a los serbios la autorización para asentarse en una zona fronteriza con la obligación de servir como baluarte a las incursiones de los turcos.

Aquí se introduce uno más de los factores que iban a ser la semilla de muchas luchas entre pueblos con un alto grado de homogeneidad étnica e incluso cultural, como lo son los serbios y los croatas: la inserción de serbios que mantuvieron a toda costa su identidad basada casi únicamente en su religión, en enclaves de croatas católicos que igualmente conservaron su religión para distinguirse de “los otros”. Es fácil adivinar que, con el transcurso de los años, y por así convenir a sus intereses, el imperio austríaco (y desde 1860 el imperio austro-húngaro), hizo todo lo posible por mantener, e incluso ahondar, éstas diferencias.

Por otra parte, la dominación turca al territorio serbio continuó, si bien no en forma totalmente pacífica, si sin mayores insurrecciones dignas de tomarse en cuenta. No fue sino hasta 1804 cuando se puede hablar de la primera insurrección de los serbios en contra de sus opresores. George Petrovic (Karageorgevic, (o “Jorge el Negro”), un acaudalado campesino serbio, encabezó esta primera gran insurrección que terminó en 1817 con la muerte de este hábil líder. Su influencia en la historia serbia fue tan grande, que a pesar de su origen campesino, su hijo Alexander pudo establecer la casa real de los Karageorgevic.

Otro serbio prominente, que también tuvo origen campesino y quien estableció una dinastía real paralela y rival a la de los Karageorgevic, Milos Obrenovic, protagonizó la segunda gran insurrección serbia en 1817. La insurrección serbia bajo el mando de Obrenovic, se puede decir que fue más

exitosa que la de Karageorgevic; dado que los turcos, también presionados por otras potencias, principalmente por Rusia, concedieron un carácter semi-autónomo al Principado serbio encabezado por el propio Milos Obrenovic.

La gestión de Obrenovic como cabeza de un Principado se distinguió por su carácter autocrático. Los serbios se rebelaron contra su despótico gobierno, lo que obligó a Obrenovic a conceder en 1835 la adopción de una constitución en la que prácticamente se proclamaba de facto la independencia serbia. Esto fue demasiado, no solo para el imperio otomano, sino para Austria e incluso para Rusia, potencias que obligaron a Milos Obrenovic a abrogar la incipiente constitución y a abandonar momentáneamente las aspiraciones serbias de obtener su independencia. Aquí debemos una vez más enfatizar el hecho de que grandes potencias consideraban a los Balcanes como un territorio clave sobre el cual debían ejercer soberanía.

II.3 Independencia Serbia

En 1862, se dio una nueva insurrección prácticamente de forma espontánea, aprovechando la creciente debilidad del imperio otomano. A raíz de esta insurrección, los turcos otorgaron la independencia en forma tácita a Serbia, al retirar la mayoría de sus tropas del territorio serbio.

Sin embargo, la independencia serbia no se consumó completamente. Fue hasta que Rusia, pretextando un sentimiento “pan-eslavo”, decidió declararle la guerra en 1877 al imperio otomano, bajo el llamado a “liberar” a los eslavos del yugo otomano. La guerra ruso-turca de 1877-1878 resultó en una decisiva derrota de los turcos a manos de Rusia; lo que obligó a Turquía a suscribir el tratado de San Estéfano que ponía en peligro la existencia misma del imperio otomano. Es claro que el motivo principal del régimen ruso era el de establecerse en los Balcanes como una potencia hegemónica a expensas del debilitado imperio turco; situación que no estaban dispuestas a tolerar otras potencias europeas.

En este sentido, Alemania, Austria, Gran Bretaña, Francia, Italia, Rusia y Turquía, participaron en el llamado Congreso de Berlín, que se llevó a cabo de junio a julio de 1878 en la capital alemana. El Congreso tuvo como cometido principal el obligar a Rusia a renunciar a muchas concesiones que le había otorgado Turquía.

El Congreso, sin embargo, obligó a Turquía a reconocer la independencia de Montenegro, Rumania y Serbia, y puso de manifiesto que dichas potencias,

sobre todo el imperio austro-húngaro, no iban a permitir una mayor presencia rusa en la región. El Congreso de Berlín otorgó al imperio austro-húngaro la administración de Bosnia-Herzegovina, reconociendo en forma tácita la preponderancia del imperio en la región.

En 1882, Milos IV Obrenovic, sobrino nieto de Milos Obrenovic, se hizo coronar rey de Serbia, estableciendo a la dinastía de su nombre como la heredera del trono serbio. Era de esperarse que los Karageorgevic y sus numerosos seguidores se opusieran a la asunción del trono de los Obrenovic y que obstaculizaran cada paso de la gestión de Milos IV.

En 1885, Bulgaria proclamó de manera unilateral su independencia, ante la postración del imperio turco y a pesar de la total oposición del imperio austro-húngaro y de la propia Serbia. Ante esta declaración, y esperando obtener ganancias territoriales a expensas de Bulgaria, Milos IV Obrenovic inició en 1885 un conflicto armado con su vecina.

De manera sorpresiva, Bulgaria derrotó al ejército serbio, que se sentía invencible en la región debido a sus éxitos en sus luchas en contra de los turcos. Sin embargo, el imperio austro-húngaro se vio obligado a intervenir, amenazando a Bulgaria con unirse a Serbia en contra suya. A cambio del cese de hostilidades contra Serbia, Viena dio su beneplácito a la declaración búlgara de independencia.

El conflicto entre Serbia y Bulgaria tuvo consecuencias de largo alcance, toda vez que destruyó la confianza que existía entre estos países. La derrota serbia debilitó enormemente al gobierno al grado de que el monarca serbio tuvo que abdicar el trono en 1889 a favor de su hijo Alejandro I Obrenovic, quien a la sazón tenía 12 años de edad. La reina Natalija, madre de Alejandro I, ante la minoría de edad de su hijo, asumió la regencia de la corona.

Aconsejado por sus principales asesores, Alejandro I se declaró “mayor de edad” cuando cumplió 17 años y procedió a marginalizar a la reina Natalija del poder, al tiempo que llamaba del exilio a su padre Milos IV Obrenovic. Los serbios percibieron desde ese momento, que el verdadero gobernante era Milos y no su hijo. Alejandro I se encargó de debilitar aún más su reinado, al contraer matrimonio en 1900 con Draga Masin, quien fuera dama de compañía de la reina Natalija contra la férrea oposición de sus padres y de la mayoría de la opinión pública del país. En 1903, cuando la situación de Alejandro I se hizo insostenible, se dio un golpe de Estado en su contra, muriendo asesinados brutalmente Alejandro I y su impopular esposa. Estos

sangrientos acontecimientos pusieron fin a la dinastía Obrenovic, ya que Alejandro I murió sin descendencia.

II.4 Segunda dinastía serbia (Karageorgevic)

Ante este vacío dinástico, los eternos rivales Karageorgevic asumieron el trono serbio en la persona de Pedro I Karageorgevic. Pedro I asumió el trono con enormes desventajas; tenía 59 años y no había estado en Serbia desde que tenía 14 años. Los mismos que ejecutaron el golpe de Estado contra Alejandro I y asesinaron a la pareja real le ofrecieron el trono de Serbia. Pedro I no tuvo más remedio que aceptar la corona, aunque manifestó claramente su disgusto por la forma en que se dio el golpe de Estado.

Pedro I pasó a la historia serbia como un gran monarca. Su reinado fue inmensamente popular, no solamente entre sus súbditos serbios, sino también lo fue con muchos eslavos de la región que impulsaban el paneslavismo durante buena parte del siglo XIX y a principios del siglo pasado. Sus ideales democráticos, si bien no pudieron realizarse en la creación de una monarquía constitucional como él hubiera querido, si lograron imprimir a su reinado una marcada corriente progresista. Imbuido por las ideas de uno de sus autores favoritos, John Stuart Mill, hizo traducir la obra “On Liberty” del filósofo escocés para que sirviera como guía a su gobierno.

III. Las guerras balcánicas (1912-1913)

El agitado reinado de Pedro I nunca tuvo descanso; no bien había consolidado su régimen contra los eternos inconformes, tuvo que enfrentar uno más de los conflictos bélicos que parecen azotar permanentemente a los Balcanes. Una coalición formada por Grecia, Serbia y Montenegro decidió declarar la guerra al Imperio Otomano, con el propósito de obligarlo a desalojar los territorios que todavía ocupaba en Europa oriental, principalmente en Macedonia.

La victoria de la coalición en la llamada “Primera Guerra de los Balcanes” fue rápida y decisiva. El Imperio turco se vio obligado a desalojar la mayor parte de sus posesiones en Europa oriental; y los vencedores obtuvieron importantes ganancias territoriales. Como todo conflicto en los Balcanes, las guerras de 1912-13, no estuvieron exentas de intervenciones de las potencias con pretensiones hegemónicas sobre la zona.

La “Segunda Guerra de los Balcanes” se dio entre antiguos aliados; mediante una extraña alianza de Grecia y Serbia, el Imperio Otomano y

Rumania contra Bulgaria. Rusia, esgrimiendo el eterno pretexto de una afinidad eslava y religiosa con Serbia, apoyó desde el inicio a los serbios; mientras que el imperio austro-húngaro trató de impedir de manera infructuosa que Serbia surgiera fortalecida de este conflicto. Esta vez los serbios prevalecieron sobre los búlgaros quienes tuvieron que abandonar la mayor parte de sus pretensiones territoriales en Macedonia.

Las consecuencias de estas guerras fueron enormes. Entre otras, para mencionar quizá la más importante, se dio el nacimiento de Albania como Estado independiente; a pesar de que Turquía había participado en esta guerra en el bando vencedor. Las victorias serbias sirvieron para aumentar aún más la enorme popularidad del monarca serbio.

IV. Sarajevo 1914 y la Primera Guerra Mundial.

Asesinato del Archiduque Francisco Fernando y de su esposa Sofía.

El heredero a la corona austro-húngara, el Archiduque Francisco Fernando, en contra de todas las advertencias de sus consejeros y en contra, sobre todo, del más elemental sentido común, decidió visitar Sarajevo el 28 de junio de 1914, fecha cargada de simbolismos para los serbios.

Como hemos visto, el Congreso de Berlín de 1878 decidió otorgar “en custodia” a Bosnia-Herzegovina al imperio austro-húngaro... En este sentido, se puede decir con toda objetividad que la administración austro-húngara del territorio fue desastrosa. Bosnia-Herzegovina era y sigue siendo un territorio afectado por conflictos milenarios y por profundas divisiones entre sus pobladores.

Los gobernantes locales austro-húngaros no pudieron haber mostrado mayor insensibilidad a estas profundas diferencias si se lo hubiesen propuesto. Las autoridades austro-húngaras debieron haber estado conscientes del profundo malestar que existía en la población, sobre todo entre la etnia serbia, y debieron haber impedido a toda costa la visita del Archiduque a Sarajevo en ese fatídico aniversario..

No resulta muy exagerado decir que las autoridades responsables de la “seguridad” de la pareja, parecieron más bien haber sido cómplices de ese asesinato por su increíble torpeza e incompetencia. Es increíble que existiera el desconocimiento tan extremo de la existencia de células avocadas a la liberación de Bosnia-Herzegovina del imperio austro-húngaro; entre las cuales figuraba prominentemente la organización terrorista serbia “La Mano Negra”.

Lo que se ha podido comprobar más allá de toda duda, es que Gavrilo Princip, el joven bosnio-serbio de 19 años que finalmente ultimó al Archiduque Francisco Fernando y a su esposa Sofía, obtuvo la pistola con la cual cometió estos asesinatos en Serbia a través de la organización “La Mano Negra”; sin embargo, nunca se pudo afirmar con objetividad que las altas esferas del gobierno serbio estuvieran directamente coludidas en el atentado.

IV.2 Serbia y la Primera Guerra Mundial.

A decir de muchos historiadores, estos asesinatos sirvieron de pretexto para que Viena declarara la guerra a Serbia. Existía desde hacía tiempo una preocupación extrema en el imperio austro-húngaro causada por los éxitos militares y políticos de Serbia en los Balcanes, que en opinión del régimen reaccionario austro-húngaro, amenazaban su pretendida hegemonía en la región. El imperio austro-húngaro, por tanto y de acuerdo a este punto de vista, de inmediato acusó al gobierno serbio de haber organizado y de haber financiado estos asesinatos.

En consecuencia, a escasos días del magnicidio, el gobierno austro-húngaro presentó el 25 de julio un ultimátum conteniendo demandas que eran prácticamente imposibles de cumplir. Una de ellas era la de exigir que las investigaciones sobre el supuesto vínculo directo entre el gobierno serbio y los conjurados en el asesinato de Sarajevo, fueran conducidas por agentes austro-húngaros. La aceptación de esta demanda, además de representar una claudicación total de la soberanía serbia, suponía la admisión de culpabilidad por parte del gobierno serbio en el atentado.

El ultimátum otorgaba a Belgrado un plazo de 48 horas para que fuera cumplido, sin estar sujeto a modificación o negociación alguna. El 25 de julio, al declarar Serbia que no estaba dispuesta a aceptar que agentes austro-húngaros investigaran los supuestos vínculos de su gobierno con los asesinatos en Sarajevo, los dos países procedieron a romper relaciones diplomáticas. En seguida el imperio austro-húngaro procedió a declararle la guerra a Serbia.

Este fue el inicio de la terrible tragedia que representó el conflicto internacional conocido de inmediato como “La Gran Guerra”, y que involucraba a las sempiternas alianzas regionales. Rusia de inmediato declaró la guerra a Austria-Hungría; lo cual a su vez desencadenó una serie de declaraciones bélicas entre aliados: Gran Bretaña, Francia, Rusia, e Italia,

se unieron al lado de Serbia, mientras que Alemania, el imperio turco-otomano y Bulgaria, se unieron al imperio austro-húngaro.

IV.2.1. Hostilidades en territorio serbio y la campaña de Serbia de 1915.

La guerra empezó mal para los ejércitos austro-húngaros y sus aliados búlgaros, quienes experimentaron sonados fracasos en agosto y septiembre de 1914 al invadir territorio serbio. Después de resultar victoriosas en las guerras balcánicas, las tropas serbias obtuvieron otra importante victoria en diciembre de 1914 frente a las tropas austro-húngaras. Sin embargo, a raíz de esta victoria se dio un impasse en el frente austro-húngaro por el cual ninguna de las partes en la contienda podría declararse un claro vencedor.

Con este estado de cosas, Alemania, al frente de las llamadas “potencias centrales” o “imperios centrales”, decidió intervenir en la persona del Mariscal August von Mackensen y contribuir con ingentes tropas alemanas, las cuales unidas a las unidades austro-húngaras, pensaban doblegar definitivamente a los defensores serbios. La estrategia era avanzar a través del territorio serbio para derrotar de una vez por todas a los recalcitrantes serbios y vincular territorialmente a los aliados turcos al esfuerzo bélico.

Contando con el resentimiento búlgaro en contra de los serbios por la reciente derrota en las guerras de los Balcanes, las potencias centrales ofrecieron a Bulgaria los territorios que se arrebataran a Belgrado, sobre todo para reivindicar las pretensiones búlgaras en Macedonia. Tras las vacilaciones iniciales por parte de los búlgaros, que estaban inciertos de la ayuda que Grecia pudiera prestar a los serbios, los búlgaros se vieron motivados a unirse a las potencias centrales ante la inminente derrota rusa, aliada tradicional de los serbios.

De esta suerte, una gigantesca operación multinacional, compuesta por tropas de Alemania, Austria-Hungría y Bulgaria sumando un total aproximado de 600,000 soldados fuertemente armados y bien avituallados, se enfrentaron a un ejército de 200,000 soldados que integraban un ejército exhausto por las casi interminables guerras que venían enfrentando desde 1912.

IV.2.2 Retirada serbia a través de Albania.

Acosadas por todos los frentes, Serbia apeló a la ayuda de sus aliados y directamente invocó el pacto de asistencia recíproca con Grecia. El gobierno griego se encontraba dividido: a pesar de estar formalmente comprometido a acudir en ayuda de Serbia, dentro de dicho gobierno existían profundas

divisiones, lo que impidió por el momento la aportación de tropas helenas que combatieran cuando menos a los búlgaros.

Sin embargo, el gobierno griego accedió a la petición de la “Entente” para facilitar el desembarco de tropas francesas y británicas en Salónica. Este desembarco se realizó con grandes dificultades; y dado el número insuficiente de tropas aliadas fracasó en el intento de brindar apoyo efectivo a las asediadas tropas serbias. Fue otra paradoja que el ejército serbio realizara su última resistencia a la brutal acometida de los alemanes, austro-húngaros y búlgaros en Kosovo.

Obligados a retirarse a través de las montañas albanesas, ya que la retirada hacia Salónica había sido obstruida por el fracaso de las fuerzas anglo-francesas, el diezmado ejército serbio fue objeto de constante asedio por los albaneses que hostigaron a las tropas serbias y a los más de 20,000 civiles que las acompañaban. La heroica retirada serbia a través de las montañas albanesas en el invierno 1915-16 forma parte de otra de las grandes epopeyas de los serbios. Nuevamente pudieron idealizar una derrota, como la de Kosovo en 1389, para convertirla en algo que identifica al pueblo serbio.

Las tropas serbias que sobrevivieron a la retirada lograron arribar al puerto albanés de Durazzo, donde las aguardaban buques franceses que las transportaron a la isla griega de Corfú donde pudieron reponerse y recibir pertrechos y armamento. Finalmente, en septiembre de 1918 desembarcaron en Salónica formando parte de una fuerza integrada por tropas británicas, francesas e italianas, a la cual se agregaron tropas griegas. Esta colosal fuerza se trasladó a Macedonia desde donde procedió a desalojar al remanente de las tropas alemanas y austro-húngaras y aplastar al ejército búlgaro, lo que obligó a Bulgaria a capitular de inmediato.

V. Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos.

Desde la edad media, los eslavos del sur ya tuvieron consciencia de sus vínculos lingüísticos y étnicos. Pero no fue sino a mediados del siglo XIX que surge lo que podemos llamar como “la idea yugoslava”, que paradójicamente nació no precisamente de la idea inicial de crear una nación, sino la de crear un bloque de defensa común de los eslavos del sur en contra del dominio de los austríacos, húngaros y turcos. Ya hemos hablado de las semejanzas étnicas y lingüísticas (con las excepciones de los idiomas esloveno y macedonio que son ligeramente diferentes al serbio

croata) de los pueblos que llegaron a integrar la entidad conocida como Yugoslavia.

De las semejanzas entre los eslavos del sur, nació el concepto que podemos llamar “romántico” del paneslavismo surgió en el siglo XIX y tomó fuerza a principios del XX. Precisamente el nombre “Yugoslavia” significa “eslavos del sur” y trató de integrar a las diferentes etnias que se encontraban profundamente divididas por los intereses de las potencias que controlaban los territorios que habitaban estos pueblos.

Sin embargo, los eslavos del sur no fueron capaces de establecer una clara relación entre “nación” y “clase o grupo”. En este sentido, la cuestión central es tratar de determinar si acaso los mismos constituyen naciones en el sentido sociológico o político, o solamente formaban partes carentes de la cohesión verdadera de una nación emergente. Los trágicos acontecimientos que se dieron a lo largo de la convulsionada historia yugoslava, demuestran desgraciadamente que Yugoslavia fue una entidad siempre presionada por las corrientes separatistas de los pueblos que la integraron, y que nunca logró cohesionarse en un Estado con una verdadera identidad nacional.

La derrota y desintegración del imperio austro-húngaro fue el factor determinante para la creación de un nuevo Estado. De esta suerte, en julio de 1917, no obstante la ocupación de tropas enemigas de su territorio, Serbia firmó con “los eslavos del sur” un pacto por el cual estas etnias manifestaban su disposición de unirse al “Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos” cuyo nacimiento formal se dio en diciembre de 1918, inmediatamente después de la derrota de las “potencias centrales” y Bulgaria. Previamente, Montenegro se había fusionado a Serbia el 1 de diciembre de ese año.

Desde la perspectiva de los principales líderes croatas y eslovenos de la época, el establecimiento de este reino significó la realización de la autodeterminación nacional que eventualmente llevaría a circunstancias históricas por las cuáles ambas naciones podrían adoptar una decisión acerca de su ulterior desarrollo nacional; es decir, desde el inicio, se hizo manifiesto el deseo de los croatas y eslovenos de optar por sus respectivas independencias.

Por otra parte, la creación de este reino significó un gran triunfo para los serbios, ya que representó la unificación nacional en un Estado común bajo su control. Para los serbios, la victoria alcanzada en la Primera Guerra Mundial y la existencia de un Estado serbio previa a la unificación con

croatas y eslovenos, presentó la oportunidad para los líderes serbios de establecerse como un poder hegemónico dentro del nuevo Estado. Para los serbios, Macedonia era considerada simplemente como “Serbia del Sur”, al tiempo que los montenegrinos, eran considerados como parte integral de la nación serbia.

Dada su condición como nación triunfadora en la contienda mundial, Serbia recibió el territorio de Vojvodina, arrebatado a Hungría, y que es considerada como una de las regiones más fértiles de Europa. Vojvodina, como son prácticamente todas las regiones de los Balcanes, estuvo y está compuesta por un verdadero mosaico multiétnico: húngaros, serbios, alemanes, rumanos, e incluso eslovacos, habitaban y habitan esa región (con excepción de los alemanes, que fueron expulsados de Vojvodina al finalizar la Segunda Guerra Mundial).

Serbia también recibió Kosovo que fue y sigue siendo la cuna de la cultura serbia. Sin embargo, ya desde finales del siglo XIX se empezaron a dar las semillas de los conflictos que estallarían a finales del siglo XX: el crecimiento explosivo de la población albanesa (los llamados albanos-kosovares) que llegarían a formar una aplastante mayoría en las postrimerías del siglo pasado.

Durante el período inmediato a la Primera Guerra Mundial, el liderazgo político de la nueva nación, así como el sector progresista de la misma, promulgaron vigorosamente un concepto integracionista que llevara a la fusión de serbios, croatas y eslovenos, unificados en torno al idioma serbo-croata. Por ende, subsecuentes gobiernos trataron de suprimir o cuando menos subordinar las identidades nacionales en pro de una política de “Yugoslavismo”, con las trágicas consecuencias que se dieron a finales del siglo pasado.

V.1 Reino de Yugoslavia

El rey Pedro I sufrió de mala salud buena parte de su vida adulta. Los sufrimientos y el desgaste físico y emocional que sufrió durante la Primera Guerra Mundial, lo obligaron a dejar su gobierno en manos de su hijo Alejandro, quien fungió como regente del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, hasta la muerte del venerado rey Pedro I en agosto de 1921, cuando ascendió al trono con el nombre de Alejandro I

A pesar de la victoria y la subsecuente anexión de territorio a expensas de Hungría y Bulgaria, el país tuvo que enfrentar de inmediato a innumerables problemas, sobre todo de índole político y social. Alejandro I, además,

mostró desde el inicio marcadas diferencias con las políticas de su padre; toda vez que trató de imponer la política de Yugoslavismo en agravio de las tendencias nacionalistas de las etnias que integraban el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos. Esta política de fue simplemente percibida como un intento apenas disimulado de imponer a los serbios como el grupo dominante en la nación.

El malestar croata con la situación imperante en el país se exacerbó en 1929 con el asesinato en el parlamento de Stejpan Radic, líder del Partido Campesino Croata a manos de un parlamentario montenegrino. Este asesinato era algo que Alejandro I esperaba para disolver de inmediato el parlamento y para instaurar desde ese momento un régimen dictatorial. Su primer acto fue el de adoptar oficialmente el nombre de “Reino de Yugoslavia”. Si bien es cierto que extraoficialmente ya se conocía al país como “Yugoslavia”, la adopción de este nombre se dio para mandar el claro mensaje del intento por suprimir, o cuando menos diluir, los nacionalismos en la nueva nación

A raíz del asesinato de Stejpan Radic se recrudeció el malestar y el profundo descontento entre los croatas. Este descontento se manifestó de una manera trágica, con el asesinato del rey Alejandro I, ocurrido el 7 de octubre de 1934 cuando se encontraba en Marsella en visita oficial. Si bien el asesino material fue una persona de origen búlgaro, se pudo comprobar que el asesino intelectual fue el fundamentalista croata Ante Pavelic. Su organización de filiación fascista, la Ustasha, habría de figurar prominentemente en la Segunda Guerra Mundial.

VI. Invasión y ocupación de Yugoslavia (1941-1945).

Debido a la minoría de edad del Príncipe Heredero Pedro, el Príncipe Pablo, primo hermano del asesinado rey, asumió de inmediato la Regencia del gobierno yugoslavo. El Príncipe Pablo nunca fue preparado adecuadamente para el cargo que se vio obligado a ocupar. Era un hombre decididamente anglófilo, y de tendencias conservadoras. No obstante esta formación, el Príncipe Pablo no continuó la política pro-serbia de su primo Alejandro I.

VI.1 Golpe de Estado contra el gobierno del Príncipe Pablo.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939, Yugoslavia se encontraba rodeada de países afiliados al campo nazi o fascista. En este sentido, nuevamente la situación geopolítica de Yugoslavia actuó en su contra. Primero, el gobierno del Príncipe Pablo rechazó la petición del líder fascista italiano, Benito Mussolini, de facilitar la invasión desde territorio

yugoslavo a la vecina Albania. Este rechazo fue sumamente importante, dado que, de haber aceptado la propuesta italiana, esta aceptación hubiese significado la incorporación de Yugoslavia al campo nazi-fascista.

A inicios de marzo de 1941, las fuerzas italianas que trataban de ocupar Grecia se vieron en serios aprietos ante la inesperada oposición de las tropas griegas; lo que obligó a Hitler a acudir en auxilio de sus aliados italianos. El territorio que ocupaba Yugoslavia fue simplemente considerado, una vez más, como tránsito obligado de tropas extranjeras para atacar a un tercer país.

Las presiones de las llamadas Fuerzas del Eje al gobierno yugoslavo fueron enormes. Yugoslavia se vio obligada a aceptar el llamado “Pacto Tripartita”, firmado en Viena el 25 de marzo de 1941 por Bulgaria, Rumania y Yugoslavia, que convertía de facto a esos países en aliados de las Fuerzas del Eje. Las manifestaciones en contra de los acuerdos del llamado “Pacto Tripartita” se dieron en forma masiva e inmediata. La situación del gobierno del Regente se hizo insostenible y el 27 de marzo, a escasos dos días de la firma del acuerdo, el General Dusan Simonovic dio un golpe de Estado destituyendo al Regente. La Junta Militar encabezada por Simonovic declaró mayor de edad al Príncipe Heredero, quien aún no había cumplido 19 años y lo hizo coronar de inmediato Rey de Yugoslavia, con el nombre de Pedro II y repudiando lo acordado en el “Pacto Tripartita”.

Era obvio para todos que Hitler y sus aliados no iban a permitir este estado de cosas. El 6 de abril del mismo año, Hitler ordenó el bombardeo de Belgrado, sin preocuparse siquiera por emitir una declaración de guerra. El bombardeo, que se prolongó hasta el 12 del mismo mes, y habría ocasionado, según cálculos conservadores, la muerte de 17,000 personas, la mayoría civiles. Sin embargo, esta cifra, ante el caos natural ocasionado por los bombardeos y la ocupación de las fuerzas de El Eje, no puede ser confirmada de manera objetiva.

Al mismo tiempo, Yugoslavia se vio invadida a través de sus fronteras por tropas alemanas, húngaras, italianas, rumanas y las siempre presentes tropas búlgaras, ya que Bulgaria nunca desperdició las oportunidades que se le presentaban para realizar sus reivindicaciones territoriales a costa de Yugoslavia. Las tropas del Eje ocuparon el territorio yugoslavo hasta su derrota en 1945, y una de sus medidas inmediatas fue la de otorgar la independencia de Croacia, Montenegro y la propia Serbia..

Bulgaria obtuvo una vez más los territorios codiciados en Tracia y Macedonia que había perdido al final de la Segunda Guerra de los Balcanes a manos de Grecia y Serbia, y Hungría también recuperó los territorios cedidos a Yugoslavia a consecuencia de su derrota en la Primera Guerra Mundial. Albania, que era un Estado “títere” del régimen fascista italiano, obtuvo Kosovo con las consecuencias de todos conocidas, y que aún inciden en la historia de los Balcanes.

VII. Estado Independiente de Croacia. Nezavisna Drzava Hrvatske (NDH)

De los estados creados a raíz de la ocupación de Yugoslavia por las fuerzas del Eje, el único que tuvo un grado de independencia prácticamente total fue el Estado Independiente de Croacia (NDH) ya que los nazis consideraban a los croatas como aliados ideológicos naturales. El NDH se creó teniendo como base la organización fascista Ustasha, que fuera fundada por el terrorista Ante Pavelic -el mismo que fuera el autor intelectual del asesinato de Alejandro I- y que se convirtió de inmediato en su Jefe de Estado y Gobierno.

La Ustasha se formó en torno al odio a los serbios, a los musulmanes, a los judíos y a los gitanos y desde la formación del NDH se instrumentaron prácticas dirigidas al exterminio o cuando menos al desalojo de estos grupos étnicos del territorio croata. Por lo que respecta a los serbios, la política oficial de la Ustasha era la de la llamada “tres tercios”; que pretendía eliminar físicamente a un tercio de los serbios; convertir por la fuerza al catolicismo a otro tercio, y expulsar del territorio croata al tercio restante.

Existen pruebas incontrovertibles que en los campos de concentración croatas, los Ustasha exterminaron a cientos de miles de hombres, mujeres y niños de los grupos étnicos mencionados, en su mayoría serbios. Es imposible determinar un número aproximado de las víctimas de este genocidio; los serbios aseguran que los croatas exterminaron cuando menos a un millón de personas en estos campos de concentración. Lo cierto es que la crueldad de los Ustasha llegó horrorizar a los mismos generales nazis.

Es fácil deducir que durante la Segunda Guerra Mundial se ahondaron las centenarias divisiones existentes entre serbios y croatas. Como se señaló anteriormente, estas divisiones se dieron principalmente en torno a las diferencias religiosas. Resultó entonces lógico que el NDH tomara como el núcleo de identidad de los croatas a la Iglesia Católica. Hasta la fecha existe

un ríspido debate acerca del papel que la Iglesia Católica desempeñó en la conversión forzosa al catolicismo de los serbios.

La figura central de los católicos en Croacia fue el obispo de Zagreb, Alojze Stepinac, en torno a quien se crearon, y se siguen creando, controversias sin fin. Se puede deducir fácilmente que para la mayoría de los serbios en Croacia que sobrevivieron a la política de los “tres tercios”; Stepinac fue culpable, cuando menos de no haber intentado denunciar de forma mucho más abierta y decidida las atrocidades que cometió el NDH.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, Croacia dejó de ser una nación independiente y se incorporó a la Yugoslavia surgida de la victoria aliada. Lo cierto es que el culpable directo de los actos genocidas de la NDH, Ante Pavelic, logró escapar de la justicia yugoslava; se refugió primero en Argentina y murió en la España de Franco en 1957.

El obispo Stepinac, por su parte, fue sometido a juicio en 1946 y condenado a 16 años de trabajos forzados; sin embargo, debido a la intervención directa del Mariscal Tito, se le confinó a una prisión en condiciones que podrían llamarse benignas. El obispo Stepinac cumplió solamente 6 años de su condena y fue liberado en 1951. Stepinac murió en 1960 y se convirtió de inmediato en mártir para los croatas y en un símbolo de impunidad para los serbios. Para el futuro de Yugoslavia, el legado del NDH y el papel de la Iglesia Católica sembró odio y disensión entre serbios y croatas que habrían de explotar años más tarde.

VIII. Josip Broz Tito

Josip Broz Tito nació en 1892 en Kumrovec en la actual Croacia, que entonces formaba parte de Hungría; de padre croata y madre eslovena. En su juventud, Tito trabajó como jornalero en Alemania donde aprendió a hablar alemán con fluidez. A los veintiún años de edad, Tito ingresó al ejército austro-húngaro en 1913 y su unidad fue enviada al estallar la Primera Guerra Mundial a combatir a las tropas rusas que amenazaban invadir a Hungría desde el frente oriental.

En 1915 Tito resultó herido y fue internado en un hospital en calidad de prisionero de guerra. Al ser dado de alta, fue internado en un campo para prisioneros de guerra hasta 1917 cuando se dio el colapso de Rusia como contendiente en la guerra. Al enterarse de la revolución bolchevique viajó a Rusia donde se unió al Partido Comunista. A finales de los años veintes del siglo pasado, se instaló en Zagreb y se dedicó a hacer proselitismo a favor de la causa comunista.

VIII.1 Tito y la Segunda Guerra Mundial.

Cuando las fuerzas del Eje invadieron Yugoslavia en 1941, Tito era un hombre de mediana edad, y no podía decirse que era un miembro destacado del Partido Comunista en Yugoslavia. Al cabo de cuatro años, se habría de convertir en una figura internacionalmente conocida, considerado incluso como un personaje histórico al nivel de líderes mundiales de la talla de Stalin, Roosevelt, Churchill y de Gaulle.

Al frente de partisanos comunistas, Tito se replegó a las montañas, desde donde luchó una guerra de guerrillas contra las fuerzas del Eje. Sin embargo, los críticos de Tito consideran que, siguiendo consignas de Moscú, esperó hasta el 22 de junio de 1941, fecha de la invasión nazi a la Unión Soviética, para decidirse a combatir a las fuerzas del Eje en Yugoslavia. Los primeros dos años a partir de esta fecha, fueron simplemente para sobrevivir los ataques de las tropas invasoras. La verdadera lucha en contra de las fuerzas que ocupaban Yugoslavia empezó a tener éxito en 1943, a raíz del retiro de Italia de la contienda mundial.

Tito y sus partisanos comunistas no fueron los únicos combatientes yugoslavos en contra de los invasores. Los serbios leales a la corona yugoslava, los llamados “Chetniks”, lucharon en contra de los invasores bajo el mando de Draza Mihailovic. Ambas fuerzas, huelga decirlo, estaban apoyados por los gobiernos aliados quienes las financiaban y les suministraban armamentos, e incluso asesores militares británicos que se unían a las respectivas fuerzas combatientes.

VIII.2 La guerra contra los Chetniks

Draza Mihailovic era un intelectual serbio que había previsto la debilidad del ejército yugoslavo frente a un ataque motorizado terrestre y a bombardeos aéreos masivos. En este sentido, existen paralelos entre Mihailovic y De Gaulle, ya que ambos señalaron los errores y las debilidades de sus respectivos ejércitos antes de la Segunda Guerra Mundial.

La movilización de las unidades Panzer y las oleadas de bombarderos de la Luftwaffe que avasallaron rápidamente al ejército yugoslavo, le dio la razón. Muchos en los países occidentales, al recordar la feroz y tenaz resistencia que los serbios opusieron a los ejércitos invasores durante la Primera Guerra Mundial, se sorprendieron al ver la rapidez con la que el ejército yugoslavo fue derrotado.

Mihailovic, al frente de un grupo de militares yugoslavos y de serbios nacionalistas que tenían en común su lealtad a la corona y a la iglesia ortodoxa, decidieron oponerse a las fuerzas invasoras, mediante la guerra de guerrillas, al igual que lo hiciera Tito en diferentes áreas del país. Se puede decir que mientras el grueso del apoyo a los partisanos de Tito se encontraba entre la clase obrera e intelectual de Serbia en los sectores urbanos del país; la mayoría de los Chetniks era de origen campesino.

Por otra parte, fue precisamente cuando el alto mando alemán se vio obligado a replegar tropas nazis acantonadas en Yugoslavia para reforzar a las unidades que integraban la llamada “Operación Barbarrosa” el 22 de junio de 1941 en contra de la Unión Soviética, que Tito incrementó la intensidad de la guerra de guerrillas contra las fuerzas del Eje.

El rompimiento definitivo entre Tito y Mihailovic se dio a raíz de la brutal política instrumentada por los nazis en Yugoslavia, que ordenaba la muerte de 500 serbios por cada soldado alemán muerto a manos de los combatientes yugoslavos, y de 100 serbios por cada soldado alemán que resultara herido. El incidente que dio pie a que se aplicara esta política, se dio en la población de Kragujevac cuando un grupo de guerrilleros yugoslavos (aún no se ha esclarecido a que bando pertenecían) mataron a diez soldados alemanes e hirieron a 26.

Las órdenes genocidas de Hitler se cumplieron al pie de la letra: 7000 varones serbios, entre los que se contaban cientos de escolares adolescentes y niños, junto con un soldado alemán que rehusó formar parte de los pelotones de fusilamientos, y que fueron masacrados sin miramiento el 21 de octubre de 1941. En adición, 1500 civiles serbios fueron ejecutados en la vecina población de Valjevo.

Para los Chetniks, los responsables de estas masacres fueron los partisanos comunistas, a los que acusaban de ignorar por completo las bajas civiles mientras se combatiera al enemigo. Para Tito, las masacres de civiles sirvieron para enfatizar el evidente hecho de que las guerrillas eran vulnerables a las amenazas contra sus familias; no obstante, Tito estaba dispuesto a movilizar a sus guerrilleros lejos de sus lugares de origen para que sus respectivas familias no fueran victimadas por las tropas nazis.

Desde que se estableció la firme creencia de la responsabilidad de los partisanos de Tito por las masacres, resultó prácticamente imposible que existiera una reconciliación entre los dos bandos, mucho menos la posibilidad de que unieran fuerzas en contra del enemigo común.

Resulta irónico comprobar que en esta etapa de la lucha contra el Eje, tanto Stalin como Churchill favorecían a Draza Mihailovich y no a Tito, debido a que ambos percibían que el líder de los Chetniks contaba con el apoyo mayoritario de los serbios. Alentados por estos vitales respaldos, los Chetniks empezaron a tener escaramuzas con los partisanos, sin que inicialmente las mismas, militarmente hablando, tuvieran mayores consecuencias.

VIII.3 Operación Weiss

Las llamadas operaciones “Weiss”, son una prueba más de las incomprensibles alianzas que se forjaron durante la ocupación de Yugoslavia por las fuerzas del Eje. Llevando al extremo el dicho “el enemigo de mi enemigo es mi amigo”, Draza Mihailovic, en alianza con generales italianos, decidió participar en las ofensivas que se dieron del 25 de febrero al 17 de marzo de 1943 en contra de los partisanos de Tito que se encontraban refugiados en las montañas de Bosnia.

Estas operaciones involucraron el mayor número de tropas en territorio yugoslavo en la Segunda Guerra Mundial. De parte de las fuerzas del Eje (incluyendo elementos Chetniks), intervinieron aproximadamente 90,000 soldados que incluían divisiones Panzer; la Luftwaffe, la fuerza aérea italiana, divisiones croatas y brigadas de la Ustashe. Por su parte, Tito tenía 42,500 partisanos que habían sobrevivido a la fecha.

Desde el punto de vista del número de bajas (body count) la operación fue un éxito para las fuerzas del Eje: más de 12,000 partisanos murieron debido al fuego enemigo; el brutal frío de las montañas; de una epidemia de tifo y a la crueldad de los Ustashe que ejecutaban a todos los partisanos capturados. Sin embargo, la derrota pudo ser transformada en victoria, toda vez que Tito pudo escapar con el resto de sus partisanos -muchos de ellos heridos y enfermos- y un número indeterminado de civiles al cruzar el río Neretvna, burlando el cerco formado por tropas italianas y por elementos Chetniks. A raíz de esta victoria moral, y del retiro de Italia de la contienda mundial, los partisanos empezaron a ganar terreno en su lucha en contra de sus enemigos.

Por su parte, Tito también fue culpable de hacer contactos con generales nazis. A mediados de 1943, ante la retirada de las tropas alemanas e italianas del norte de África, existía la posibilidad de que los aliados pudieran escoger a los Balcanes (el vientre débil de Europa) para invadir el continente. Mientras que Mihailovic deseaba fervientemente que los aliados abrieran un

frente a través del territorio yugoslavo, Tito consideraba que esa posibilidad resultaría desastrosa para su ambición de dominar Yugoslavia.

Existen numerosas evidencias de estos encuentros que se habrían dado en enero de 1943, y en los que habrían participado representantes de Tito; entre ellos el propio Milovan Djilas. Por increíble que parezca, estos encuentros estuvieron encaminados a establecer una alianza entre los partisanos con los generales nazis en contra de los Chetniks y de los propios aliados si llegara a darse una invasión aliada a Yugoslavia. Sin embargo, no es necesario señalar que las llamadas operaciones “Weiss” iniciadas en febrero de ese año, echaron por tierra esta extraña posibilidad.

Para Mihailovic, el hecho de que los aliados decidieran invadir Sicilia en lugar de Yugoslavia, el 10 de junio de ese fatídico 1943 representó un duro revés. El escape de los partisanos del cerco tendido por las tropas de la Operación Weiss, también significó que tanto Stalin como Churchill retiraran sus respectivos apoyos a los Chetniks. Tanto para Stalin, pero sobre todo para Churchill, lo importante no era la ideología en ese crucial momento, sino cual era el bando que tenía mayores posibilidades de éxito contra las fuerzas del Eje.

Desde ese momento, a pesar de que todavía los partisanos tenían que enfrentar cruentas luchas antes de conseguir la victoria final, se puede decir que la suerte estaba echada y que se podía predecir el triunfo de Tito. Con el retiro gradual de las tropas alemanas, el poder de Ustasha decreció rápidamente, ya que no contaba con el respaldo de los campesinos croatas.

Finalmente, el ejército soviético que ingresó a territorio yugoslavo a inicios de 1945, en una operación conjunta con los partisanos de Tito, liberó Belgrado en mayo de ese año. Draza Mihailovic fue capturado en marzo de 1946, y fue sometido a juicio por haber colaborado con los nazis, y no por asesinatos a partisanos para tratar de evitar críticas de occidente. Mihailovic, como era de esperarse, fue declarado culpable y ejecutado el 17 de julio de ese año.

IX. República Federativa Socialista de Yugoslavia

Desde agosto de 1944, el primer ministro de la monarquía yugoslava en el exilio, Ivan Subasic, había dado su respaldo a Tito otorgándole el título de líder de toda la resistencia a las fuerzas del Eje. La victoria de Tito trajo consigo una enorme popularidad para el carismático líder comunista y un franco deterioro de la posición de la monarquía. Con la liberación casi completa de todo el territorio yugoslavo, se convocó a elecciones el 29 de

noviembre de 1945 en las que el llamado Frente Unitario de Liberación de Tito resultó vencedor con un aplastante 90% del voto. Una semana después el nuevo parlamento nombró a Tito primer ministro y proclamó el nacimiento de la República Federativa Socialista de Yugoslavia que se integró con seis repúblicas, a saber: Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Macedonia y Montenegro.

X Rompimiento con Stalin.

La creación de una república socialista en Yugoslavia provocó una enorme reacción adversa en los países occidentales. La ejecución de Mihailovic causó lo que Tito pretendía evitar: el repudio de occidente ante la muerte de un líder democrático y anti comunista. La prensa europea y norteamericana de inmediato calificaron al régimen de Tito como un régimen títere de los soviéticos. El enfrentamiento con sus vecinos, Austria e Italia, en cuyos territorios mantuvo tropas hasta mayo de 1945, estuvo a punto de prolongar la guerra. Para agravar esta situación, la prensa occidental dio a conocer atrocidades cometidas por partisanos en contra de eslovenos e italianos, mientras que Tito, lejos de aliviar esta situación, reiteraba obcecadamente sus reivindicaciones territoriales sobre Carinthia y Trieste, respectivamente, de sus vecinos mencionados.

Todo ello sirvió para afianzar la idea en los países occidentales que la Yugoslavia de Tito era una más de las naciones “títeres” de la Unión Soviética. Sin embargo, a muchos observadores de lo que acontecía en Yugoslavia se les había escapado lo que verdaderamente estaba sucediendo. Stalin había reaccionado violentamente ante las acusaciones de las violaciones masivas de mujeres yugoslavas durante la ocupación del ejército rojo. Al respecto, Stalin dijo: “es inconcebible que, lejos de mostrar gratitud a los ‘liberadores soviéticos’, se les reproche por haber buscado divertirse con las bellas mujeres yugoslavas después de los horrores de la guerra”.

El rompimiento definitivo se dio en 1948. A principios de ese año, los líderes soviéticos convocaron a una reunión en Moscú de representantes de Albania, Bulgaria, Rumania y Yugoslavia, a la que acudieron en representación de Tito sus dos más cercanos colaboradores: Milovan Djilas y Edvard Kardjeli. La reunión tuvo como propósito principal el de establecer que los países mencionados deberían observar un absoluto sometimiento a la U.R.S.S.

A decir de Djilas, la reunión se dio en condiciones de extrema rispidez. Se mencionó la petición del gobierno albanés al yugoslavo de desplazar dos divisiones yugoslavas a su territorio, “para proteger al país de las fuerzas fascistas griegas” (cabe recordar que Grecia, en ese momento, se encontraba enfrascada en una guerra civil), y el intento de Bulgaria de formar una unión aduanera con Rumania y Yugoslavia. Molotov y Stalin se encargaron de señalar de manera airada -siempre de acuerdo a Djilas- que ninguno de los países balcánicos estaba en condiciones de adoptar decisiones de esa naturaleza sin el consentimiento de la Unión Soviética.

Como resultado directo de esa reunión, el 27 de marzo de ese año, Stalin y Molotov enviaron una carta al “Camarada Tito y a otros miembros del Comité Central” en la que acusaban directamente a cuatro prominentes miembros del partido comunista yugoslavo -entre ellos a Djilas y Rankovic- de no ser marxistas “legítimos” y al propio partido yugoslavo de no ser propiamente hablando, “una organización marxista-leninista.”

Viniendo de Stalin, esta carta se interpretó como una orden directa de “purgar” del partido cuando menos a los dos dirigentes mencionados y hacer cambios drásticos para que el partido comunista yugoslavo se plegara a las órdenes de la U.R.S.S. De inmediato, Djilas y Rankovic presentaron sus renuncias al partido comunista yugoslavo.

Fue cuando Tito rehusó aceptar las renuncias de Djilas y Rankovic que verdaderamente empezó el rompimiento final con Stalin. Tito en seguida convocó a una sesión plenaria del Comité Central del partido yugoslavo donde solicitó el apoyo del comité de cara a su enfrentamiento con Stalin. Tito obtuvo el apoyo de la gran mayoría de los asistentes a la sesión, con la notable excepción de dos prominentes miembros del partido: Andija Hebrang y Sreten Zujovic, a quienes se les llamó “cominformistas”; es decir, miembros que seguían los dictados del “Cominform”, organismo creado por Stalin para controlar a los partidos de los países comunistas.

Tito procedió a ordenar el arresto de Hebrang y Zujovic, a quienes acusó de ser espías de Stalin. El propio Stalin protestó en forma vehemente por estos arrestos y exigió que se permitiera la presencia de agentes soviéticos en los procesos de Zujovic y Hebrang, en un claro y deliberado paralelo a demandas semejantes del imperio austro-húngaro a raíz del asesinato en 1914 del Príncipe Francisco Fernando.

En seguida Stalin convocó a una reunión del “Cominform” que se celebró en junio de 1948 en Bucarest y en la que se demandaba la presencia de una

delegación yugoslava “al más alto nivel posible”. Tito ratificó su rompimiento con Stalin al rechazar asistir a dicha reunión y al prohibir la asistencia de una delegación yugoslava a la misma. El Cominform ordenó, ante el estupor del mundo entero, la expulsión del Partido Comunista Yugoslavo de la organización. La fecha en que se decretó esta expulsión, 28 de junio de 1948, fue otro acto ofensivo y deliberado, ya que coincidía con otro aniversario de la batalla de Kosovo de 1389.

CONTINUARÁ

BIBLIOGRAFÍA

West, Rebecca “Black Lamb and Grey Falcon” Penguin Books. First Edition published in 1941

Gazi, Stefen. “A History of Croatia” “Barnes & Noble Books”. New York 1973

Gerolymatos, André. “The Balkan Wars”. Basic Books. New York

West, Richard. “Tito And the Rise and Fall of Yugoslavia”. Carroll and Graf Publishers, Inc. New York 1994.

Akhavan Payam (General Editor) and Howse, Robert (Contributing Editor) “Yugoslavia, the Former and Future: Reflections of Scholars from the Region”. “The Brookings Institution/ Washington and The United Nations Research Institute for Social Development/ Geneva”.

Judah, Tim. “The Serbs: History, Myth & the Destruction of Yugoslavia”. “Yale University Press”. New Haven and London 2000

Howard, Susan L. “Balkan Tragedy: Chaos and Dissolution after the Cold War”. “The Brookings Institution”, Washington, D.C. 1995.

Hudson, Valerie. “Foreign Analysis: Classic and Contemporary Theory”. Lanham; Rowman/Little Field Pub. New York 2007. (analiza la transformación de la OTAN

Ignatieff, Michael. “Virtual War: Kosovo and Beyond”. “Metropolitan Books”. New York. 2000.

“El Gobierno de López Mateos: intento de diversificar los vínculos con el exterior”. www.senado2010.gob.mx www.jurídica.unam.mx

Shapiro, Yoran. “La Política Exterior de México Bajo el Régimen de Echeverría: Retrospectiva”. Codex.colmex.mx

González, Celeste “Muy Buenas Noches” México, la televisión y la Guerra Fría”. Fondo de Cultura Económica. México, 2015

Quiñones, Sam. “True Tales from Another Mexico; The Lynch Mob” 1992 (analiza el impacto de las telenovelas en el exterior)

Historias del Este (El Este de Europa en Español). “El Impacto de las telenovelas en el Este de Europa” Noviembre de 2009.

“Adelita en Yugoslavia”: “de películas mexicanas en los Balcanes Foro_TV

Carlos Alejandro. “Balcánica: Una Mirada a la ex Yugoslavia”. Gíglico Ediciones. Tijuana, Baja California, México. 2009

González Magallón Carlos. Testimonios de Carlos González Magallón, embajador de México en Yugoslavia (diciembre de 1996 a diciembre de 1999)

Compendio de Relaciones México-Yugoslavia. Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

III. ERNESTO MADERO. ANECDOTARIO: NO ES LO MISMO EMPEZAR DESDE ABAJO.

SEGUNDA PARTE.

Recopilación Antonio Pérez Manzano

Después de su aventura periodística como corresponsal de guerra en España, durante la guerra civil. Madero regresa a México.

En cierta ocasión en la que conversaba con el que esto escribe, me confesó que hacía tiempo lo rondaba el gusanito de alguna vez formar parte del Servicio Exterior Mexicano (SEM), lo que estuvo muy cerca de lograr al reincorporarse a su actividad periodística en México.

No obstante, la suerte le jugó una mala pasada y viene a cuento otra anécdota de su vida.

Don Ernesto: –esbozando una sonrisa, pero denotando un tono melancólico y cierta resignación-: “No, Compañero: ¡No es lo Mismo Empezar Desde Abajo!”

Yo en calidad de interlocutor le pregunté: ¿Por qué me dice eso? En la medida que seguíamos conversando, llegué a comprender el mensaje.

Con la expresión anterior, se refería a cierta confusión circunstancial, que se produjo entre él y su hermano periodista Luis Octavio Madero (“El Güero”, como le decía de cariño), quien para esas fechas ya había publicado varias obras literarias.

Madero narraba un acontecimiento que tuvo como actores al entonces Presidente de la República, General Lázaro Cárdenas y a su hermano El Güero:

“El señor Presidente estaba muy complacido por los reportajes de Madero, sobre el conflicto en España. Por dicha razón el mandatario dio órdenes a un oficial del Estado Mayor Presidencial, para que fuera al

domicilio del “periodista y escritor Madero,” para decirle que quería platicar con él. Las circunstancias determinaron que en esos momentos, se encontrara en casa Luis Octavio y al preguntarle si él era el escritor Madero, respondió afirmativamente y acto seguido lo condujeron ante el Presidente, sin conocer el motivo del llamado.”

Como resultado de la conversación sostenida, Luis Octavio Madero¹ salió a Barcelona, España, como Cónsul General de México (1938); donde por cierto desempeñó un importante papel, a pesar de los rigores de la guerra.

Cabe mencionar que, en dicha ciudad, la destacada labor de Luis Octavio Madero no se limitó al despacho de los asuntos burocráticos propios de la oficina a su cargo; sino que, además, se preocupó por atender el lado humano de la contienda que en esos momentos desangraba al pueblo español, con el enfrentamiento entre franquistas y republicanos. El periódico catalán “La Vanguardia” ofrece testimonios sobre los trabajos literarios del Consulado General de México, destinados principalmente a los combatientes republicanos, que contenían narraciones breves, poesías y otros trabajos literarios.

Sobre el nombramiento de Luis Octavio como Cónsul General, don Ernesto confesaba que sentía “envidia de la buena”, por lo que le dieron a su hermano, pues él también anhelaba ser representante de nuestro país en el exterior y no perdía las esperanzas de lograr algún día esa meta, como efectivamente ocurriría tiempo después. De todas maneras, afirmaba que

¹ Luis Octavio Madero: Hijo del poeta michoacano Manuel Madero. Clérigo frustrado, periodista y poeta. Es autor de la narración *Claustro* (1932); *Crónicas de Guerra* (1935); *Sindicato* (pieza teatral en dos actos, estrenada en Bellas Artes) 1936; *Los Alzados*, Editorial México Nuevo, 1937, 80 pp; y, *Llanto por la Vida Transitoria* (poemas), 1945; así como diversos artículos en la prensa nacional y reseñas de su estancia en Barcelona, durante la Guerra Civil Española. El periódico barcelonés “La Vanguardia”, del 24 de noviembre de 1938 difundió el artículo titulado “Los Amigos de España. Cuadernos Literarios del Consulado General de México”, en el que se habla de la labor del Cónsul Madero, a quien se le califica como: “Un Espíritu Fino y Cultivado”. Dichos folletos se distribuían a los combatientes republicanos. El 2 de diciembre del mismo año, el diario catalán publica otro artículo escrito por el Cónsul Luis Octavio Madero, en el que se destaca el apoyo de México a los Republicanos españoles. En forma compartida con su hermano Ernesto Madero escribieron: “Homenaje a Carlos Marx” (1935).

quería y admiraba a su hermano, de quien decía: *“es un modelo de inteligencia”*.

PRIMER NOMBRAMIENTO EN EL SERVICIO EXTERIOR MEXICANO.

Sería hasta el 1º de marzo de 1939, cuando “la Revolución le hiciera justicia” -aunque parcialmente, podríamos agregar-. Por esas fechas, fue nombrado en La Habana, Cuba, como “Canciller de Tercera Interino”. Es decir, “escribiente de oficina” (como era escritor). El 31 de marzo llegó a Cuba, en un vapor de la línea naviera “Ward”, acompañado de su esposa y de su madre², para ponerse a las órdenes del Embajador de México en dicho país, don José Rubén Romero, con quien conservaba una estrecha relación laboral y de amistad, lo que seguramente influyó para que lo comisionaran en La Habana.

El mismo Madero contaba que, durante su estancia, se desarrolló una gran actividad de protección y ayuda a cientos de refugiados españoles que huían de la dictadura franquista.

UNA TREGUA EN EL CAMINO.

Su estancia en Cuba (1939-1943), fue una etapa muy productiva en el terreno literario. Escribió varios artículos sobre personajes del exilio español, como el Sr. Alcalá Zamora, Presidente de la Segunda República; don Indalecio Prieto (“El Político Indalecio Prieto”. Ed. Carteles, Mayo 25 de 1941). También mostró su admiración por don José Martí, lo que plasmara en varios artículos: “La última Carta escrita en Veracruz”; “Martí en México. Primicias del Apóstol” (Ed. Carteles, 1º Febrero de 1942); así como también escribió uno más, sobre la vida del músico mexicano Juventino Rosas, compositor del conocido “Vals Sobre las Olas”;³ (bajo el título “Figuras de

² Su primera esposa, nacida el 10 de agosto de 1911, se llamaba Teresa Casuso Morín, de nacionalidad cubana, quien estuvo acreditada en la Misión de Cuba ante las Naciones Unidas. La madre de don Ernesto, la señora Josefina Vázquez de Madero (1877-1979), lo acompañó durante buena parte de la carrera diplomática, hasta que su salud se lo impidió.

³ Además del vals mencionado, Juventino Rosas compuso: “El Sueño de las Flores”, “Ensueño Seductor”, “Mi Laud”, “Las Juanitas”, “Eva” y “Carmen”. Tomado de “La Gaceta de Cuba”, Periódico

México”, fue publicado en la Revista “HOY” y como “Vida de Juventino Rosas”, en La Gaceta de Cuba). Las Grandes Entrevistas de “HOY”: “Paul van Zeeland”; “El Padre de Pito Pérez”, (Ed. Carteles, Agosto 3 de 1941); “Somos los Mesmos” (Narrativa de la Revolución Mexicana, Ed. Carteles, 8 de Noviembre de 1943); otro trabajo sobre el autor de “Por quién Doblan las Campanas”: “Hemingway. Un tipo Extraordinario”, (publicado en HOY el 15 de enero de 1944).

Una serie de artículos que le trajeron más pena que gloria (por aquellas épocas), fue la que dedicó al entonces gobernante dominicano Rafael Leónidas Trujillo, a los que puso por título:

“LA HISTORIA DE UN HOMBRE QUE SE PROCLAMÓ IGUAL A DIOS. TESTIMONIOS DE UN VIAJE A LA ESPAÑOLA”.

Como consta en el documento original, Madero había titulado a su trabajo: *“La Isla Inverosímil. Testimonios de un Viaje a La Española”* y empieza haciendo una narración del viaje por avión (un Electra) que lo transporta desde La Habana, pasando por “Port-au-Prince” a la temible altura de “cinco mil pies”.

Al sobrevolar territorio de República Dominicana, Madero trae a su memoria pasajes históricos y exclama: ¡Esta es la tierra que amó Colón!, donde al final sus restos descansarían.

A manera de introducción el autor nos ofrece un aperitivo de lo que será su obra:

“Vamos a visitar Santo Domingo de Guzmán, la de las calles antiguas y españolísimas; a contemplar el reloj de sol que está dando las horas hace 450 años; o descubrir la Ceiba carcomida, a cuyo tronco amarró Cristóbal Colón sus naves marineras; a visitar el Alcázar de su hijo Diego y a contemplar desde sus almenas, la corriente del Ozama. Vamos, en fin, a discurrir calladamente bajo las arcadas del Convento de San Francisco, para

poder escuchar, en rumor emocionado de siglos, los pasos y las voces de Tirso de Molina...”

Después de aterrizar en San Pedro de Macorí, 80 kilómetros más al Este de la capital, Ernesto Madero reflexiona sobre la vida de los pueblos americanos y se cuestiona qué tanto nos conocemos unos a otros; seguidamente hace señalamientos sobre las luchas de los 21 (para esas fechas) naciones americanas independientes a favor de la democracia:

“Estamos dizque desesperados por defender la democracia en el Hemisferio Occidental. Para ello, se han celebrado dos brillantes reuniones de Cancilleres; los oficiales latinoamericanos han recorrido el territorio –las bases navales y aéreas- de nuestro común Tío Samuel; han menudeado los empréstitos (para los pueblos latinos) y las concesiones (para la Casa Blanca). Desgañitados ya de tanto gritar en defensa de la Democracia, es hora de que nos hagamos una breve, insignificante, olvidada pregunta: ¿En cuántos países de América se conoce la Democracia que vamos a defender?”

Cuando Madero reflexiona sobre la situación que se vive en República Dominicana, a la sombra del dictador Rafael Leónidas Trujillo, plasma sus pensamientos en lo que finalmente sería el texto de uno de sus artículos:

“Salgan ahora a la luz –estas páginas- como una aportación más a la tarea de denunciar ante la conciencia americana, la existencia y manejos de los verdaderos nazis que minan nuestro Continente con mayor vigor aún que el de los quintacolumnistas al servicio de Hitler, Mussolini y de Franco. En los riñones del Hemisferio, en las avanzadas del Atlántico, un hombre-bestia –el Generalísimo de los Ejércitos Dominicanos y Benefactor de la Patria, Gran Cruz del Valor, Doctor y Académico, don Rafael Leónidas Trujillo y Molina-, más feroz que Hitler, más ridículo que Mussolini y más traidor que Franco, oprime a un pueblo hace más de diez años. Un hombre-bestia cuya

locura sifilítica, ya comprobada científicamente, le ha llevado a proclamarse por disposiciones oficiales, igual a Dios”.

El texto termina con las siguientes palabras:

“Estas páginas van dirigidas a la conciencia americana. Son un llamado a favor de un pueblo que está gimiendo y sangrando bajo una bota aplastante y una espada sanguinaria. ¡Ojalá que en algo ayuden a la libertad y a la verdadera independencia de La Española. E. M.”⁴

REACCIONES Y CONSECUENCIAS POR LA PUBLICACIÓN DE LOS TEXTOS:

Sucedió que, el 13 de septiembre de 1943, el entonces Embajador de la República Dominicana en México, se entrevistó con el Secretario de Relaciones Exteriores para presentar una nota formal, acusando al Canciller de Segunda Ernesto Madero, de haber escrito varios artículos “ofensivos al Presidente Trujillo Molina”, publicados en varias revistas mexicanas.

La respuesta al reclamo del Embajador dominicano, no se hizo esperar, ya que tuvo lugar solamente 11 días después de entregada la mencionada nota diplomática.

La Cancillería sospechaba que Ernesto Madero había escrito los artículos y le preguntó su opinión sobre ellos, a lo que respondió: “Yo dije que me parecían interesantes y apegados a la verdad, no podía mentir a mis superiores, a quienes confesé que yo los había hecho”⁵.

Como consecuencia de lo anterior, el 24 de septiembre de 1943 el Secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla, firmó el “Acuerdo de Cese”, en contra del Canciller de Segunda Ernesto Madero Vázquez.

⁴ Nota del autor de la presente biografía. La obra completa comprende otros capítulos que en orden cronológico son los siguientes: Los Abuelos de Dios (árbol genealógico de la familia Trujillo-Monagas-Chevalier-Molina-); La Belén de América; Juventud del Mesías; De Tal Palo, Tal Astilla; El Generalato; El Hombre Inevitable; Celos de Neptuno: ¡Rivalidad de Dioses!; Habla el Santo Padre; ¡Sursum Corda!; Hombre, Genio, Héroe, Maestro... (Obra inédita con anotaciones y correcciones originales del autor 59 pp.)

⁵ Bertha Fernández, reportera de El Universal de México. Entrevista en dos partes: “Ernesto Madero, vida diplomática iniciada en la guerra de España” y, “Los 4 de Contadora han evitado la internacionalización del conflicto”.

Como antes se dice, la orden de despido se cumplió y “Maderowsky” regresó a México, pero la pena de haber sido despedido del Servicio Exterior, se vio un tanto mitigada, con las reacciones de la prensa de México y de algunas personalidades. De ese modo, el sueño de Ernesto Madero en el Servicio Exterior, duró escasos cuatro años.

Reacciones de la prensa de mexicana, donde aparecieron titulares como los siguientes:

“Trujillazo. La Secretaría de Relaciones Exteriores Resolvió Cesar la Semana Pasada, al Periodista Ernesto Madero” (Revista “Mañana”, del 30 de octubre de 1943).

“A Mañana, Tarde y Noche. Premio: Ernesto Madero recibió el cese como premio por referirse a cierta tiranía” (17 de noviembre de 1943).

“Hoy”. Cese. Bajo el cargo de haber sido el autor de una serie de reportajes sobre Trujillo, el corresponsal estrella en el Caribe, acaba de ser cesado” (6 de noviembre de 1943).

También se publicaron otras notas pequeñas en diferentes periódicos y revistas, apoyando a E. Madero. Asimismo, el Partido Revolucionario Dominicano, en el exilio, se encargó de encuadernar y distribuir los artículos del “Reportero Estrella...” y entregó a Madero un reconocimiento, en el que se inserta la siguiente leyenda: *“Por su valioso aporte a la libertad del pueblo dominicano”*.*

*Nota del Editor. Agrego un pensamiento del filósofo español Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana, dirigido a los visitantes del campo de concentración de Auschwitz, Polonia: *“Quien olvida su historia, está condenado a repetirla”*.

En ese sentido, el gobierno de México desconociendo las atrocidades cometidas por el dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo, le otorgó en 1954 (11 años después de haber cesado a Ernesto Madero) la condecoración mexicana del Águila Azteca, en grado de Collar.

IV. MANUEL PAYNO: LITERATURA, DIPLOMACIA Y OTROS FRENTES

Por Leandro Arellano

Las conmemoraciones de los grandes hombres del pasado conceden a los hombres del presente la ocasión de recordar lo que les debemos. De manera recurrente la Cancillería mexicana ha honrado al país con ediciones esmeradas sobre varios asuntos, destacadamente sobre la vida, las obras y el pensamiento de compatriotas que han servido al país y a la diplomacia mexicana.

Desde los albores de la independencia, la diplomacia nacional abundó en personalidades que se ocuparon de la defensa y promoción de los intereses del país, a la vez que dedicaban parte de su tiempo a dejar testimonio escrito de su experiencia y de su visión, y no pocos entre ellos, a la creación puramente artística.

Existen no pocos registros con elaborados inventarios sobre los diplomáticos escritores mexicanos. Baste señalar que forman una multitud y que sus nombres figuran en toda referencia al desarrollo de la cultura nacional.

En 2002, el tercer volumen de *Escritores en la diplomacia mexicana*, fue editado por la Secretaría de Relaciones Exteriores. Una bella edición conteniendo la semblanza de un grupo de escritores mexicanos que incursionaron en la diplomacia y al revés. Más que de semblanza se trata casi en todos los casos de un reconocimiento, de sendos homenajes. Es el caso de Manuel Payno, cuyo perfil biográfico fue elaborado por don Jesús Flores Olague, el historiador zacatecano, quien desarrolló una pieza histórica y literaria, docta y afable.

En su autorizada *Historia de la literatura mexicana*, Carlos González Peña señala las cualidades que como escritor caracterizaban a Payno. Escribió abundantemente sobre varias materias -señala González Peña- pero sus credenciales literarias se concentran en sus novelas. En efecto, en el

bachillerato estudiamos y aprendemos que en el repertorio de la literatura mexicana del siglo diecinueve destacan las novelas de Payno.

El fistol del diablo (1845 -1846), *El hombre de la situación* (1861) y *Los bandidos de Río frío* (1889 – 1891)) se siguen editando y leyendo con interés, así sea, como señala la Maestra Josefina Zoraida Vázquez en el prólogo a la edición de PROMEXA Editores (1979), por el puro interés histórico.

En un siglo y una época en que esa moda literaria se impuso, la crítica coincide en considerar a Payno como nuestro primer escritor folletinesco; es decir, que participó en la sorprendente y novedosa moda de la literatura por entregas.

Acotar la obra literaria de Payno no es labor sencilla dado el volumen de lo escrito y la variedad de temas que acometió.

Por otra parte, no tuvimos posibilidad de consultar su expediente diplomático, pero es claro que, además de los tiempos convulsos que se vivían, los nombramientos y comisiones que le fueron confiadas en ese sector, revelan un carácter curioso y a ratos errático. No obstante, no hubo cargo, comisión o encomienda diplomática realizada, que no cumpliera de manera exitosa.

En 1842 Santa Anna lo nombra Secretario de Legación Extraordinario para las Repúblicas del Sur de América. El nombramiento nunca surtió efecto, al parecer. Más adelante fue enviado a Estados Unidos por la Secretaría de Justicia a estudiar el sistema penitenciario de aquel país. En 1851 habría asistido a la Exposición Universal de Londres, que tuvo lugar del 1 de mayo al 14 de octubre de 1851.

El 3 de abril de 1856 Mariano Arista lo nombra Encargado de Negocios ante su Majestad Británica. El 3 de mayo de 1856 es nombrado Enviado Extraordinario ante el Reino de Bélgica por Ignacio Comonfort. Igual, parece que no tuvo efecto ninguno de los dos y sí en cambio Payno asumió el cargo de Secretario de Hacienda, por tercera ocasión.

El 27 de junio de 1886 –Payno tenía 76 años- Porfirio Díaz lo nombra Cónsul General interino en el Reino de España. Allá Payno realiza una intensa actividad, lo mismo que en Francia. Las fuentes contienen información que difiere en algunos detalles. Lo cierto es que Payno recién volvía de Europa en 1894, donde había ocupado sucesivamente los consulados de México en Santander, en Barcelona y en París, anotó Luis González Obregón.

En Barcelona, Payno escribe y publica por entregas *Los bandidos de Río frío*.

Además de los literarios, escribió prolijamente sobre muy distintos asuntos. Desde inteligentes estudios financieros y hacendarios, históricos y administrativos, hasta unos Apuntes para la historia de la guerra con los Estados Unidos (1848); La convención española (1857); México y sus cuestiones financieras con la Inglaterra, la España y la Francia (1862); Cuentas, gastos, acreedores y otros asuntos del tiempo de la Intervención Francesa y del Imperio (1867); Vida aventura, escritos y viajes del DR. D. Servando Teresa de Mier (1865); Compendio de historia patria (1870) y muchos otros títulos.

Payno contaba con abundantes cualidades personales. Lo mismo destacó como Secretario de Hacienda en tres ocasiones, que como diputado y senador más de una vez. Fue él también quien estableció el servicio de correo secreto entre la Ciudad de México y Veracruz cuando la invasión norteamericana.

Previamente se había desempeñado como Secretario del General Mariano Arista, con el grado de teniente coronel, y como jefe de sección en el Ministerio de Guerra. Conoció la prisión por algún tiempo, acusado de espionaje y combatió en Puebla contra las fuerzas francesas de ocupación.

Era de carácter sociable, ameno y pulcro. Quienes lo conocieron lo describen como un hombre de presencia agradable, de palabra y modales

reveladores de un espíritu noble y generoso. Su buen carácter le ganaba la amistad de muchos y la confianza general.

Longevo –murió el 4 de noviembre de 1894, a los 84 años-, le tocó vivir un siglo agitado, en un país convulso en busca de su identidad. En medio de las rivalidades enconadas de liberales y conservadores Payno -hay que destacarlo- perteneció y se mantuvo fiel al ala moderada.

No obstante el amplio abanico de actividades y ocupaciones que desempeñó, su paso a la posteridad lo debe a la literatura. Varios autores consideran a *Los bandidos de Río frío* -acaso con razón- la novela mexicana más popular del siglo diecinueve. Con todo, hay otras manifestaciones de su literatura que muestran el mejor estilo de Payno.

En ese sentido podemos citar los textos de Payno que figuran en *México y sus alrededores*, el librito colectivo dirigido por el editor José Antonio Decaen al mediar el siglo diecinueve y reeditado por Antonio Saborit en su Breve Fondo Editorial, el año 2000. El librito, una bellísima edición, contiene alguna de la mejor literatura de Payno, en los artículos donde hace la descripción de Ixtacalco, San Agustín de las Cuevas, Tacubaya y el Santuario de Guadalupe.

Otra más se refiere a *El libro rojo* –también un esfuerzo colectivo, éste con Vicente Riva Palacio, Juan Antonio Mateos y R. Martínez de la Torre- el cual representa una obra insólita en la historia de México. *El libro de la muerte*, le llama Carlos Montemayor en el prólogo a la edición que hizo CONACULTA en 1989. La obra, en efecto, registra la violencia del México cruento, bárbaro, áspero, desconsolador.

Payno contribuyó en ambos libros, de asunto y carácter tan diferente, tan apartado, con la misma propiedad: privaron la fina y rica prosa del escritor, además del tono nítido de su estilo.

Su obra literaria sigue resistiendo el tiempo y la crítica. Seymour Menton incluye uno de sus relatos en *El cuento hispanoamericano, Antología crítica*

- *histórica* (FCE, 1972) y Carlos Monsiváis destaca su trabajo como cronista en *A ustedes les consta – Antología de la Crónica en México* (ERA, 1980).

Las cualidades de Manuel Payno, como escritor, diplomático, funcionario y combatiente de distintos frentes le aseguran permanencia en la memoria de la historia patria.

San Miguel de Allende, abril 2 de 2023

V. GENERAL LEANDRO VALLE. PARADIGMA DEL LIBERAL MEXICANO DEL SIGLO XIX: MILITAR, REPUBLICANO, POLÍTICO, HOMBRE DE LETRAS Y AGNÓSTICO ANTICLERICAL.

Por Everardo Suárez Amezcua

Algunos autores e historiadores como Paco Ignacio Taibo II, Pedro Salmerón, Fabricio Mejía Madrid, Gastón García Cantú y Carlos Monsiváis han expuesto que los períodos históricos de la Reforma, la Intervención Francesa y la República Restaurada fueron trascendentales para la consolidación del proyecto nacional del país y para reafirmar la independencia de la nación.

En opinión de esos autores la figura del presidente Benito Juárez fue fundamental en la consecución de un orden político, jurídico e institucional para superar casi cuatro décadas de inestabilidad que se manifestaron en golpes de estado, revueltas militares y cuartelazos, invasiones extranjeras, guerras y dictaduras, además de las crisis provocadas por la pérdida de más de la mitad del territorio nacional por la guerra con los Estados Unidos y la disputa de la nación entre los bandos liberal y conservador, que proponían, los primeros, construir una república federal, dotada de un marco legal que dejara atrás el sistema feudal y autoritario heredado de la colonia española, y los segundos tratando de mantener un modelo centralizado, neocolonial y de custodia de los privilegios de los grupos de militares, terratenientes, propietarios de los limitados medios de producción, religiosos y resabios de una rancia aristocracia.

Sin embargo, se puede aseverar que el mérito no fue exclusivamente del presidente Juárez. Uno de los principales aciertos de Juárez fue la visión que tuvo para hacerse acompañar por una brillante generación de ideólogos, políticos, escritores y militares, que no solamente lo apoyaron en la lucha contra la dictadura de Antonio López de Santa Anna, sino también en el combate al intento del partido Conservador de imponer su modelo de país de

tradiciones, clerical, militarizado y vigilante de privilegios y adicionalmente en la restauración de la república al derrotar al imperio de Maximiliano y al ejército francés que lo sostenía. Asimismo, participaron de manera activa y comprometida en la redacción y promulgación de la Constitución de 1857, en la edificación de un país de instituciones y leyes, que contara, por primera vez, con un incipiente modelo de desarrollo que generara progreso y bienestar para la nación.

El escritor Carlos Monsiváis expuso en su libro “Las Herencias Ocultas”, 2000, que la élite que acompañó al presidente Benito Juárez en el liberalismo triunfante y la república restaurada estuvo constituida por 18 letrados y 12 soldados. En el grupo de los primeros figuraron: el propio Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada, José María Iglesias, José María Lafragua, José María Castillo Velasco, José María Vigil, José María Mata, Juan José Báz, Manuel Payno, Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez, Luis Vallarta, Ignacio Manuel Altamirano, Antonio Zarco, Gabino Barreda, Antonio Martínez de Castro y Matías Romero. Los soldados fueron: Porfirio Díaz, Manuel González, Vicente Riva Palacio, Ramón Corona, Mariano Escobedo, Donato Guerra, Ignacio Mejía, Miguel Negrete, Gerónimo Treviño, Ignacio Alatorre, Sóstenes Rocha y Diódoro Corella.

El autor considera necesario e indispensable agregar a esa lista los nombres de los generales Ignacio Zaragoza, Santos Degollado y Leandro Valle y, de manera destacada, el del ideólogo de la Reforma Melchor Ocampo.

En opinión del autor del presente trabajo, desde entonces y hasta la fecha los gobiernos del país no han contado con una generación de brillantes, capaces y patriotas funcionarios, políticos, ideólogos y líderes como esa que se hizo presente en el tramo histórico de la Reforma. No se debe pasar por alto que ellos rescataron a la república y le dieron forma al proyecto nacional vigente hasta ahora.

Leandro Valle Martínez nació en la ciudad de México el 27 de febrero de 1833. Creció en las cercanías de Cuautla, Morelos. Fue hijo de Rómulo

Valle, caudillo de la guerra de independencia y coronel en las fuerzas de José María Morelos y Juan Álvarez. A los 11 años ingresó al Colegio Militar.

En el colegio tuvo como compañeros, entre otros, a Miguel Miramón, Manuel Ramírez de Arellano y Tomás Cuellar.

Leandro Valle fue un cadete sobresaliente. Se distinguió en los estudios. Destacó en disciplinas como matemáticas, física, infantería y caballería. Fue el primer lugar de su generación y por ello fue promovido al rango de sargento segundo de cadetes y más tarde a subteniente. A los 14 años, recién graduado, le tocó el inicio de la guerra con los Estados Unidos.

En esos días, ya como suboficial, participó en la contención de la llamada rebelión de los polkos (grupos de civiles y miembros de la guardia nacional, de tendencia conservadora y clerical, que iniciaron una revuelta, en plena guerra con los Estados Unidos, para oponerse al gobierno provisional del vicepresidente Valentín Gómez Farías. El ingenio popular los llamó polkos por su gusto criollo, conservador, de clase alta, de bailar polkas).

Valle no tuvo presencia en la batalla del castillo de Chapultepec pero combatió en las cercanías, fue prisionero de las fuerzas norteamericanas junto con Miguel Miramón y estuvo recluido por varios meses. Debido a que no murió en la defensa del castillo la historia oficial no lo incluyó en el selecto grupo de los Niños Héroes. Pero, para Paco Ignacio Taibo II, Valle fue uno de “los mutilados emocionalmente del 47”.

Desde 1849 Leandro Valle fue un constante escritor de poesía. Fue un lector dedicado y constante de Alejandro Dumas, Oscar Wilde, René Descartes, Heródoto y de Pierre Joseph Proudhón. Los episodios bélicos que mayor atención le merecían fueron las batallas de las Termopilas en la antigua Grecia y la de Saló que acabó con la república de Sodoma.

En 1850 obtuvo una beca para estudiar en Francia. La falta de cupo en la academia militar de Saint Cyr y los limitados recursos que recibía le impidieron realizar los estudios, pero viajó por Europa. Regresó a México y fue encuadrado en la compañía de ingenieros de la guardia de Santa Anna,

con el grado de capitán. En 1854 el dictador ordenó la detención de su padre, el coronel retirado Rómulo Valle, por su adhesión a la revolución de Ayutla encabezada por Juan Álvarez que terminaría con el derrocamiento de la dictadura de Santa Anna. Por ese motivo y siendo consecuente con su vocación liberal, Valle renunció al ejército y se trasladó al estado de Guerrero para sumarse a la rebelión.

En el gobierno interino de Ignacio Comonfort (1855-1857) se reincorporó al ejército republicano y combatió contra las fuerzas conservadoras de Félix María Zuloaga en Puebla. Una vez que Comonfort fue confirmado en la presidencia en diciembre de 1857, Valle fue designado agregado militar en la legación de México en los Estados Unidos, pero el nombramiento no se hizo efectivo. Nuevamente fue comisionado para viajar a Francia para ampliar estudios militares. Como ocurrió años atrás, la falta de salarios lo obligó a vivir en la pobreza y regresó a México en 1857. De manera acertada, Paco Ignacio Taibo II escribió que en cuestión de comisiones para viajar al extranjero Leandro Valle “parecía estar salado”.

Después de que Comonfort desconoció la Constitución de 1857, intentó un golpe de estado y propiamente se inició la guerra de Reforma entre liberales y conservadores, Valle se trasladó a Salamanca, Guanajuato para sumarse al ejército liberal. En esos días tenía 24 años de edad.

En septiembre de 1858 formó parte de la escolta que protegió al presidente Benito Juárez en Guadalajara, en aquel memorable episodio en que ante la inminencia de que un pelotón de soldados conservadores disparara contra Juárez en el palacio de gobierno de esa ciudad, la figura de Guillermo Prieto se interpuso, arengó a los militares y exclamó que “los valientes no asesinan”, consiguiendo que los soldados se retiraran.

Bajo las órdenes del general Santos Degollado, Valle combatió a los conservadores y se distinguió en la batalla de Cuevitas, derrotando a las fuerzas de Francisco García Casanova. Dirigió las operaciones en las

campañas de Jalisco y Colima en mayo de 1859. A los 26 años fue ascendido a general.

En el sitio a Guadalajara fue designado jefe de intendencia del ejército republicano, responsable del suministro de armas, municiones, transportes y alimentos por parte del general Ignacio Zaragoza. También se le encargó preparar el plan de ataque.

Valle tuvo una participación distinguida en la batalla de Calpulapan, el 22 de diciembre de 1860, que significó la derrota definitiva del ejército conservador y el fin de la guerra de Reforma. Combatió junto con el general Francisco Lamadrid.

La figura en el enfrentamiento de Calpulapan y en la derrota de los conservadores fue el general Jesús González Ortega. Sin embargo, las personalidades que llamaron la atención fueron los jóvenes generales Ignacio Zaragoza y Leandro Valle, considerados como radicales entre los liberales, vistos como los rojos y los herederos del reformismo liberal.

Desde su adolescencia Leandro Valle fue conocido por su vocación liberal, heredada seguramente de su padre. En su juventud, como muchos, fue asiduo a las tertulias del café Cazadores ubicado en los portales del centro de la ciudad de México. Ahí se hablaba de literatura, de doctrinas políticas y se debatía intensamente. En esas reuniones coincidían Leandro Valle y Miguel Miramón, amigos desde sus tiempos como cadetes en el Colegio Militar, Valle exponía sus ideas liberales, republicanas y anticlericales y Miramón se exhibía como un conservador a ultranza, fanático religioso y convencido de aquella propuesta que animó las rebeliones reaccionarias de años atrás de religión y fueros. Valle se presentaba en el café luciendo ostentadamente su corbata color rojo (el color que representaba a los liberales, mientras los conservadores portaban una de color verde).

Su amistad con Miramón se mantuvo a pesar de la guerra y de formar parte de bandos opuestos e irreconciliables. Ante la dificultad para encontrarse el contacto se llevaba a cabo de manera epistolar. El escritor José Luis Trueba

Lara refirió en su novela “La Derrota de Dios”, 2010, que en 1856 Valle le salvó la vida a Miramón después de un combate en Puebla. En esa ocasión el reaccionario le pidió al liberal proteger a su familia.

Algunas crónicas recogidas por historiadores recuerdan que Valle gustaba de cantar y leer poemas en francés a la tropa, acompañado de su amigo y ordenanza Aquiles Collin (un ex militar francés opositor a Napoleón III). El pasatiempo favorito de Valle era el ajedrez, que jugaba con Melchor Ocampo. Con este personaje compartía lecturas, en particular a Proudhon, haciendo suya la frase del autor francés de que “la propiedad es un robo”.

Para mayo de 1861 Valle es comandante militar del Distrito Federal y en esa calidad cobraron fama sus operaciones para descubrir e incautar los bienes de la iglesia católica, como cuando curas y monjas escondían joyas debajo de sus sotanas y hábitos. Valle localizó tumbas con valores en el convento de las Hermanas de la Caridad en la ciudad de México, una de ellas con 17,000 pesos oro.

Para esa época ya es general de brigada, a los 28 años. También fue diputado por Jalisco en el congreso federal y participó intensamente en los debates parlamentarios, particularmente en el tema de los derechos y garantías individuales y también se dio tiempo para escribir artículos de opinión que se publicaron en los periódicos liberales de la capital, como “El Chapulín” de tendencia radical.

Sus amigos, Vicente Riva Palacio entre ellos, decían que “Valle era la popularidad y la alegría de la revolución”. Pero también era visto como un duro y lo demostraba como encargado de la salud pública (sin relación con el tema sanitario) que evocaba a la revolución francesa.

El escritor y periodista Victoriano Salado Álvarez (1867-1931) lo describió como alto, apuesto, de tez blanca, musculoso, ojos verdes, barba incipiente de pelos rubios y cabello cortado al rape.

Otro periodista y escritor, Ángel Pola Moreno (1861-1948), publicó en 1890 una crónica sobre la comisión que recibió Leandro Valle en junio de 1861

para combatir a las gavillas de guerrilleros conservadores que merodeaban en la parte montañosa del camino a Toluca. Valle había solicitado con insistencia un mando para enfrentar a los reaccionarios después del asesinato de su amigo y mentor Santos Degollado en esa zona.

Pola Moreno pudo averiguar que Leandro Valle fue puesto al mando de una brigada compuesta por el 2º batallón de Zacatecas, el batallón Moctezuma, el escuadrón del caudillo guerrillero Nicolás Romero, 60 soldados del batallón Reforma y 500 efectivos de la división del estado de México, con cinco piezas de artillería.

El 22 de junio de 1861 Valle inició el desplazamiento hacia Toluca sin esperar la llegada de la mayor parte de las unidades puestas bajo su mando. Esperaba vengar a Melchor Ocampo y a Santos Degollado asesinados por las bandas de Leonardo Márquez y Félix María Zuloaga.

Leandro Valle y su contingente fueron interceptados en la localidad de Atlalulco y hechos prisioneros. Paco Ignacio Taibo II refiere en su libro “Patria”, volumen I, 2017, que su juventud y deseos de vengar a Ocampo y Degollado lo determinaron a precipitarse a pesar de su experiencia en combate. Ese día, 22 de junio, Valle fue fusilado, de espaldas como si fuera un traidor, y su cuerpo desnudo colgado de un árbol en el monte de las Cruces, en la zona de Santa Fe.

En su relato Pola Moreno agregó que años después entrevistó a la madre de Valle, Ignacia Martínez, quien le contó que el día de su salida a Toluca su hijo pasó a despedirse de ella, que trató de convencerlo de que esperara a sus soldados y que le ofreció un escapulario a lo que él se resistía. Finalmente lo recibió y lo guardó en las alforjas de su caballo (llamado San Pedro). Ese escapulario lo recibió de vuelta la señora Martínez con el recado de Valle en términos de que “no le había servido de nada”.

Una anotación de Taibo II señala que en los funerales de Valle su amigo y compañero de armas Vicente Riva Palacio pronunció la oración fúnebre y dijo: “la sangre se agolpa en mi corazón, mis nervios se estremecen, se me

eriza el cabello, se me embarga la voz y siento que de mi pecho se escapa un rugido de venganza y de maldición”.

El general reaccionario Leonardo Márquez, que ordenó el fusilamiento de Valle, exclamó: “a estos jóvenes de talento son los que necesitamos desaparecer”, lo que confirma el sentimiento de revancha, fruición y rencor que tenían los conservadores por la figura joven, capaz, atrayente, políticamente sólida y militarmente triunfadora de Leandro Valle (“Leandro Valle. El audaz comandante liberal”, revista Historias de México, número 105 de 2007).

En opinión del autor de este trabajo la trayectoria militar y política del general Leandro Valle no ha sido reconocida en toda su importancia por la historia oficial del país. Sus aportaciones como soldado, como político y como liberal republicano fueron, como las de muchos, esenciales para el triunfo de la Reforma. Si bien Taibo II escribió, con cierta ironía, que Valle “se salvó de ser niño héroe y de pasar a formar parte de la nomenclatura de la ciudad”, el ejemplo, la juventud y las convicciones de este soldado deberían ser tomadas en cuenta para explicar el devenir de México durante la agitada y complicada mitad del siglo XIX.

Sin llegar a constituir un rescate histórico ni mucho menos de la figura de Leandro Valle, en diciembre de 1963 se organizó una llamada Asociación General Leandro Valle dentro de la estructura del Partido Revolucionario Institucional (PRI), atendiendo un impulso oficial del sistema político de carácter casi unipartidista, autoritario y hegemónico que imperaba en México, que procuró otorgarle un espacio de participación a la alta oficialidad de las fuerzas armadas (en 1946 con el cambio de siglas de PRM a PRI en el partido oficial se eliminó el sector militar). Representantes de esta asociación llegaron a ocupar cargos como gobernadores, senadores y diputados, sin llegar a distinguirse en el plano político y su plataforma siguió siendo confusa en sus propuestas de promover el desarrollo y la divulgación de los principios proclamados durante la independencia, reforma y

revolución mexicana. Cuando el país empezó a madurar política y democráticamente esta asociación fue vista como un posible riesgo de militarización y hasta de fascismo y la dirigencia del PRI decidió colocarla en un segundo y alejado plano en su estructura partidista.

**“Valle era la popularidad
y la alegría de la revolución.”**

Vicente Riva Palacio.

Everardo Suárez Amezcua.

Abril de 2023.

VI. LA PROMOCION DE LA CIENCIA EN LOS PAÍSES ÁRABES

Por Guillermo Gutiérrez Nieto

Lo inmediato en cualquier referencia sobre el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la Innovación (STI) son los países desarrollados, obviando la amplia periferia de actores estatales que, con limitaciones y singularidades, también han realizado aportaciones para afrontar los problemas más apremiantes del mundo en la actualidad: cambio climático, inseguridad alimentaria y de agua, pérdida de la biodiversidad, pandemias y otros fenómenos de salud pública, contaminación e impacto ambiental, explotación excesiva de minerales, secuelas que están dejando las exploraciones en el espacio o en la Antártida, por mencionar los más relevantes.

Por ello es de gran relevancia el primer Foro de Organizaciones Internacionales sobre el Futuro de la Educación la Ciencia y la Cultura en las (FESCIOF), realizado a principios de marzo pasado en Riad, Arabia Saudita. El evento fue organizado conjuntamente por la Organización de Educación, Ciencia y Cultura de la Liga Árabe (ALECSO) con sede en Túnez y establecida desde 1970, y la Comisión Nacional para la Educación, Cultura y la Ciencia de Arabia Saudita (SNCECS), la cual coordina la participación de instituciones gubernamentales y académicas sauditas en los organismos multilaterales encargados de estos temas.

Además de los eventos inaugurales, que incluyeron mensajes del titular de ALECSO, y del ministro de Educación y vicepresidente de la SNCECS, el evento incluyó un amplio espectro de participantes: representantes de organismos internacionales y regionales, instituciones académicas, bancos de desarrollo, representantes gubernamentales, legisladores, fundaciones y organizaciones civiles, quienes durante dos días de deliberaciones analizaron como tema central las oportunidades que en materia de STI se debaten en organismos internacionales para asegurar un mejor futuro global.

De manera desglosada, y en formatos tradicionales (mesas redondas, debates, conferencias magistrales), en el foro también se analizaron: el futuro de los organismos internacionales vinculados con la STI y su vinculación con el desarrollo económico global y la ayuda humanitaria; la composición del ecosistema de STI y las formas de fortalecer su interrelación; las oportunidades de nuevas modalidades de inversión para enriquecer el intercambio de conocimiento, y el involucramiento de los nuevos actores internacionales en los modelos presentes y futuros de colaboración internacional.

Aunque la peculiaridad del evento fue el abordaje de la estructura y la funcionalidad de los organismos internacionales frente a los desafíos más acuciantes de la humanidad, específicamente aquellos vinculados con la ciencia, la educación y la cultura, no menos relevante fue conocer la postura de los países árabes al respecto. Así, a través de más de 60 ponencias fue posible identificar, entre otros, los siguientes aspectos:

1. Desde su fundación en 1970, [ALECSO](#) organiza actividades para desarrollar la educación, la cultura, las ciencias, el medio ambiente y la comunicación en el mundo árabe; promueve y difunde la lengua árabe y la cultura árabe-islámica en el mundo, y tiene canales de diálogo y comunicación con otros actores multilaterales. Sus 22 miembros desarrollan proyectos y programas a través de 4 departamentos especializados que sostienen reuniones periódicas en materia de educación, cultura, ciencia y TICS. Adicionalmente, cuenta con instituciones subsidiarias involucradas con la promoción de la lengua árabe localizadas en Marruecos, Egipto, Siria y Sudán.
2. La Organización Mundial Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura ([ICESCO](#)) es una organización internacional sin fines de lucro que emana de la Organización de Cooperación Islámica, especializada en los campos de la educación, la ciencia y la cultura. Aunque su sede está en Rabat, Marruecos, está en proceso de definir el establecimiento de centros, oficinas o instituciones subsidiarias. Sus áreas de interés

incluyen desarrollo sustentable, innovación social y tecnológica, empoderamiento de los jóvenes y las mujeres, diálogo y coexistencia, Aplicaciones de Inteligencia Artificial y protección del patrimonio. Cuenta con 54 Estados miembros y 3 observadores.

3. Referente a uno de los temas en boga, siendo las empresas pioneras en diversos campos de la ciencia, fue el de la asociación pública-privada para sumar capacidades o capital a proyectos públicos con utilidades a largo plazo. Así, en el foro se reconoció que algunos países árabes están trabajando con el sector privado para impulsar, entre otros temas, la ciberseguridad y las aplicaciones de la inteligencia artificial. La coincidencia general fue que este tipo de colaboración ayuda tanto en el abordaje de los desafíos globales, como en el acceso a la educación, la ciencia y la cultura y en la construcción de economías sostenibles.
4. Aunque la presencia de ponentes provenientes de la región Medio Oriente-Norte de África (MENA) no fue notable, la realización del FESCIOF coincidió con la publicación del Middle East Science Report (MESR) 2023, que entre otros aspectos destaca un incremento significativo en las últimas 4 décadas de los artículos académicos de investigadores de esa zona publicados en revistas internacionales, así como de las citas de esos documentos, período en el que cuadruplicó su proporción de artículos de investigación y revisiones al 8% del total mundial.
5. Siendo la sede del FESCIOF, se constató el potencial de Arabia Saudita en estos ámbitos. El foro fue una oportunidad para que Arabia Saudita exhibiera su experiencia participativa en organizaciones multilaterales (se debe recordar que fue miembro fundador de la UNESCO en 1946 y es miembro desde su fundación de ALECSO e ICESCO). También se confirmó la prioridad que este país otorga a la agenda de STI desde hace varios años, organizando anualmente también el festival internacional de tecnología de vanguardia: [LEAP](#), y la Conferencia y Exposición Internacional para la Ciencia ([ICES](#)), organizado conjuntamente por la Universidad King Saud y la editorial Springer para que los noveles

- investigadores informen sobre sus últimos estudios y compartan sus hallazgos no publicados con expertos en todos los campos de la ciencia.
6. Como la preparación de las nuevas generaciones en Arabia Saudita es una prioridad, el ministro de Educación informó que desde 2005, más de 300.000 estudiantes sauditas han obtenido una beca para estudiar en Estados Unidos, Canadá, Europa, Australia, Japón, China y otros lugares. Como resultado, muchos de ellos son actualmente líderes en los sectores público y privado en el país, reduciendo la brecha cada vez mayor entre las sociedades desarrolladas y en desarrollo. Esta tendencia también lo convalidó el presidente de King Abdulaziz City for Science and Technology ([KACST](#)) -institución de investigación científica aplicada al desarrollo y de asesoría para el gobierno saudita a nivel nacional- quien dijo que el año pasado en Atlanta, los finalistas y ganadores de la Feria Internacional de Ciencia e Ingeniería fueron saudíes, al igual que el ganador de la Olimpiada de Robótica en Alemania.
 7. En la transformación que se está produciendo en el sector de la ciencia y la tecnología en Arabia Saudita destaca la creación de un consejo de investigación e innovación como parte del consejo de ministros, logrando tanto la alineación entre los formuladores de políticas y los investigadores como el impulso a la comunidad de investigación.

Más allá de estas sucintas referencias, lo cierto es que referir el desarrollo e impulso de la ciencia en los países árabes -conglomerado de 18 Estados considerados árabe-parlantes o 22, si tomamos como referencia la membresía de la Liga Árabe- es complejo y desafiante. Aunque esa subregión del mundo tiene en su haber un premio nobel en Química (Egipto, 1999), lo cierto es que su impronta en la promoción de las ciencias es extensa y de viejo cuño. Basta recordar que durante la llamada *Golden Age Árabe* (siglos VIII al XIII de nuestra época) se sentaron los cimientos de la astronomía (astrolabio, cuadrante y primer observatorio); geografía (cartografía en color); creación de primeras universidades (Túnez y Egipto);

matemáticas (álgebra trigonometría, números arábigos), además de primigenios vestigios en medicina, química y farmacología.

La valía de esas aportaciones parece volver a refrendarse con la realización de eventos como el FESCIOF y otros similares en países árabes. Es cierto que el estado de las ciencias ha evolucionado ingentemente en los últimos años y que sería difícil volver a crear una Casa de la Sabiduría (*House of Wisdom*) como la que ideó en Bagdad en el siglo VIII el califa Harum Al-Rashid para concentrar todo el conocimiento universal y traducirlo al árabe, pero no hay duda que los encuentros entre los actores primordiales de los ecosistemas de la STI son detonadores de creación y cooperación que benefician, sin restricción, al conjunto de la humanidad con nuevos avances en el conocimiento científico.

VII. BENITO JUÁREZ. UN ENFOQUE INTERNACIONAL

Por Antonio Pérez Manzano

Estimados lectores, el 21 de marzo se festeja el nacimiento de Benito Pablo Juárez García (1806-1872), así como la coincidencia del inicio de la primavera boreal, estación de la que esperamos cambios, o que nos hace vislumbrar esperanzas de tiempos mejores, por lo menos en cuestiones como la temperatura y el renacer de la naturaleza.

Sobre el personaje de la vida nacional a quien dedico el presente artículo se ha escrito mucho, no todo bueno, ni todo malo. Algunos aspectos de su biografía corresponden a la realidad (dependiendo del autor que se consulte), otros se han deformado con diferentes propósitos. Inclusive, se han creado mitos y leyendas en torno al personaje objeto de este comentario, tanto en sus facetas de su vida personal, como política y especialmente, como Presidente de México.

La historia nacional muestra distintas etapas transcurridas desde el surgimiento del Estado Mexicano, en las cuales se registran fechas y acontecimientos que no podemos dejar de lado, o de plano ignorar, como aprendizaje de lo que se debe conservar y mejorar en los aspectos positivos; o bien, para no repetir los errores del pasado, los que han causado dolor y sufrimiento a ciertos sectores de la población. Es obvio que en la construcción del nuevo Estado –a partir de la consumación de la independencia política-, los asuntos internos han jugado un papel preponderante.

No obstante, las relaciones con otros Estados y gobiernos, han sido factores fundamentales en la búsqueda de la estabilidad interna, para el ejercicio de las acciones de intercambio comercial y en otros campos. Dichas relaciones durante buena parte del Siglo XIX y por lo menos hasta la primera mitad del XX, fueron traumáticas o con un alto grado de dificultad para mantener lo que entonces se tenía conceptualizado como la soberanía nacional.

En materia de política exterior Juárez mostró su carácter, nacionalismo y capacidad de negociación diplomática. Asimismo, su férrea personalidad (que a veces parecería rayar en la terquedad) lo llevó a enfrentar y vencer todo género de dificultades, generadas tanto en el ámbito interno, como en el externo.

En lo interno se presentó la coyuntura relacionada con la promulgación de la Constitución de 1857, después de lo cual se agravaron los desencuentros entre representantes de los partidos Conservador (centralista) y Liberal (federalista), ambos se cobijaban al calor de las logias masónicas Escocesa y Yorkina, respectivamente.⁶

El general Ignacio Comonfort que había sido nombrado Presidente de la República interino en el periodo 1855-1857, al aprobarse la nueva Carta Magna, fue electo como Presidente Constitucional, cuyo periodo se iniciaba el 1º de diciembre de 1857, como parte de su gabinete nombró al Lic. Benito Juárez como Presidente de la Suprema Corte de Justicia.

Los conservadores se oponían a la entrada en vigor de la nueva Constitución y Comonfort hizo esfuerzos para lograr conciliar tales diferencias, pero al sentir que fracasaba en sus gestiones, consideró que era inviable la aplicación de las nuevas normas; por lo cual decide adherirse al llamado “Plan de Tacubaya”, proclamado el 17 de diciembre por el general Félix María Zuloaga, jefe del llamado “Ejército Regenerador”, quien posteriormente traiciona al mismo Comonfort, obligándolo a renunciar al cargo.

⁶ La masonería fue introducida en la Nueva España por liberales españoles, quienes adoptaron la Logia Escocesa, que permaneció como única logia al ser instaurado el Estado Mexicano. Con la llegada del primer embajador de los Estados Unidos, Joel R. Poinsett, se estimuló la llegada y fortalecimiento de la Logia Yorkina. Estas mismas logias tomaron la forma de partidos políticos, la Escocesa da origen al Partido Conservador y la Yorkina al liberal. Asimismo, se debe hacer notar la formación en 1826 de una tercera logia, denominada Rito Nacional Mexicano, en el que militan Valentín Gómez Farías y José Ma. Luis Mora; este último opinaba que los liberales representaban el “progreso” y los conservadores el “retroceso”. Asimismo, se afirma que, el mismo Juárez que en un principio militó en la logia Yorkina pasó a las filas del llamado Rito Mexicano y que cuando fue iniciado en ese rito adoptó el nombre de Guillermo Tell.

Ante dicho desconocimiento de la Constitución y de acuerdo con lo previsto en la misma “Ley de Leyes”, Benito Juárez en su calidad de Ministro de la Suprema Corte, debería asumir la presidencia en forma interina, pero Zuloaga y sus seguidores se apoderaron de la capital de la República y Juárez debió iniciar su peregrinaje por varios estados del país, sobre todo los que simpatizaban con el gobierno liberal: Querétaro, Guanajuato, Jalisco, Veracruz y Colima. De ese modo se inició la “Guerra de Reforma”, también llamada la “Guerra de Tres Años”.

Por razones de supervivencia y las condiciones de los medios de transporte, Juárez tuvo que extender su peregrinaje por otros lugares del extranjero como La Habana, Nueva Orleans y Panamá. Después de tres años de cruentas luchas triunfan los liberales y Juárez, junto con su gabinete regresan a la capital mexicana (1º de enero de 1861). Como es lógico esperar el “nuevo gobierno” encuentra vacías las arcas nacionales o la hacienda pública, pero con grandes necesidades por cubrir tanto en lo interno, como los compromisos contraídos con el exterior, como deudas contraídas con anterioridad y reclamos por reparaciones de ciudadanos de varios países.

Ante dicho estado de insolvencia, Juárez decreta una moratoria de pagos sobre la deuda externa; lo cual provoca reacciones de algunos gobiernos que pretenden cobrar a como diera lugar tales adeudos. Francia, Reino Unido y España firman la llamada Convención de Londres, de acuerdo con la cual deciden enviar conjuntamente una flota naval para exigir el pago.

Por su parte, el gobierno mexicano inicia negociaciones diplomáticas logrando un acuerdo con el representante español, con lo que se firma el texto conocido como “Los Preliminares de La Soledad”. Cabe agregar que dicho documento fue avalado por los británicos, pero no por los franceses; quienes con este hecho demostraron sus intereses intervencionistas.

El ejército francés recibe órdenes de desembarcar y tomar la capital de la República, encontrándose con un escollo difícil de pasar, como fue Puebla, dado que el ejército mexicano dirigido por el general Ignacio Zaragoza

desplegó una estrategia efectiva para contener al invasor, en la conocida “Batalla del 5 de Mayo de 1862”. Luego de esa experiencia, Napoleón III de Francia, envió refuerzos al mando del general Federico Forey, que a la postre lograría el objetivo de alcanzar la capital mexicana (1863), donde se instala una Regencia Provisional, con miras a preparar las condiciones para la llegada de Maximiliano de Habsburgo. Dicha Regencia quedó integrada por los conservadores Juan Nepomuceno Almonte, José Mariana de Salas y el arzobispo de Puebla, Pelagio Antonio de Labastida.

Cabe hacer notar que en octubre de 1863 una delegación mexicana de conservadores, llega a Miramar para ofrecer a Maximiliano de Habsburgo la corona del Segundo imperio Mexicano.

La comisión iba encabezada por José María Gutiérrez de Estrada, y en su compañía iban Juan Nepomuceno Almonte (hijo natural del cura José María Morelos y Pavón), el general Miguel Miramón, Francisco Javier Miranda y otros. Maximiliano de Habsburgo acepta con la condición que se realice un plebiscito nacional a su favor.

Poco tiempo después, los conservadores (la Regencia) mostraron ciertos documentos relativos a la consulta popular que aparentemente satisfacían al aspirante a emperador; aunque hay versiones que aseguran que los datos eran falsos. Maximiliano y Carlota se embarcan a México para tomar posesión de su cargo y dicho sea de paso, con las leyes aprobadas y las medidas impuestas en distintos asuntos de la nación, resultó ser “el más liberal de los conservadores”, lo cual no fue del agrado de quienes lo apoyaron para su entronización.

De nueva cuenta Benito Juárez y sus más cercanos colaboradores se vieron obligados a peregrinar por varios puntos de lo que quedaba de la República (pues una parte estaba controlada por la monarquía), prácticamente a salto de mata, para con las fuerzas liberales leales iniciar una especie de guerra de guerrillas enfrentando a los afamados soldados del ejército francés y sus aliados mexicanos. Dicha situación se prolongó por más de tres años y a

partir de marzo de 1867, el general Mariano Escobedo sitió la ciudad de Querétaro. Mientras tanto, se había logrado establecer un sitio a la Ciudad de México, impidiendo a los generales Márquez y Vidaurri reforzar a las tropas imperiales en Querétaro. Asimismo, el general Porfirio Díaz y otros valientes militares, entre los que se encontraba el general Manuel González y el Coronel Pacheco, infringieron una nueva derrota a las fuerzas imperiales en Puebla, durante la famosa “Batalla del 2 de Abril”.

Las mermadas fuerzas imperiales resistieron 71 días el sitio de Querétaro, cuando Mariano Escobedo logra entrar con sus fuerzas, para tomar prisioneros tanto a Maximiliano, como a Tomás Mejía y Miguel Miramón; con lo cual se da fin el efímero imperio francés o a la aventura imperial.

Cabe destacar que, en fechas coincidentes en 1865 termina en los Estados Unidos la “Guerra de Secesión” y era sabido que Abraham Lincoln y su sucesor simpatizaban con la causa de Juárez y repudiaban la intervención de Francia en el Continente Americano. Lo anterior contribuyó para que los Estados Unidos otorgaran su reconocimiento al gobierno mexicano; así como para permitirle acceso a préstamos gubernamentales y a la venta de armamento, para enfrentar tanto al ejército invasor, como a las facciones nacionales disidentes.

Dichas condiciones serían determinantes para alcanzar la victoria y restaurar la República, a lo cual se sumaron circunstancias como los conflictos en Europa, que requerían el apoyo del ejército francés enviado a México; sin omitir el desencanto que Maximiliano provocó entre los conservadores mexicanos con la forma de gobernar.

Finalmente, enmarcando la presente descripción histórica, se agrega una parte del Mensaje a la Nación del Presidente Juárez, del 15 de julio de 1867:

“Hemos alcanzado el mayor bien que podíamos desear al ser consumada por segunda vez la independencia nacional... Mexicanos: encaminemos ahora todos nuestros esfuerzos a obtener y a consolidar los beneficios de la paz. Bajo sus auspicios, será eficaz la protección de las leyes y de las

autoridades para los derechos de todos los habitantes de la República. Que el pueblo y el gobierno respeten los derechos de todos. Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.

Confiemos en que todos los mexicanos, aleccionados por la prolongada y dolorosa experiencia de las comunidades de la guerra, cooperaremos en el bienestar y la prosperidad de la nación que sólo pueden conseguirse con un inviolable respeto a las leyes, y con la obediencia a las autoridades elegidas por el pueblo...”

VIII. MIGRACIÓN. DILEMA SECULAR

Por Luis Alburquerque

La migración es un fenómeno tan antiguo como la humanidad, pero en cada nueva época, enfrenta obstáculos frescos. Es un hecho cierto que el ser humano emigra de modo natural. Lo hace desde los albores de la humanidad, impulsado por los rigores climáticos, obligado por calamidades naturales, en respuesta a la sobrepoblación, en búsqueda de mejores cultivos, de nuevas oportunidades de vida, a veces sólo por curiosidad.

Emigrar es un derecho natural, un derecho humano y la más inmediata manifestación de libertad. Las fronteras nacionales se levantaron en la época contemporánea. El siglo dieciocho erigió las nacionalidades y el nacionalismo condenó abruptamente las migraciones. Actualmente son las guerras, los odios, el miedo, las rivalidades (étnicas, religiosas, económicas), la pobreza y la marginación los principales generadores de migrantes.

Hace algunos lustros se celebraba en casi todas partes el arribo y encumbramiento de la globalización. Se asumía con alivio el que, gracias a la conclusión de la Guerra fría, sobre todo, pero en parte también al desarrollo de nuevas tecnologías el mundo ingresaba a una época de paz. La humanidad estaba conectada por varios conductos -mediante imágenes, sonidos y otros- y, muy importante, la población mundial tenía conciencia de vivir en tiempo real. La crónica de la Guerra del Golfo no la leímos en la prensa del día siguiente: la vimos en vivo por televisión desde el momento de su inicio.

Un académico reconocido llegó a afirmar que acabada la Guerra fría, concluida la rivalidad y la disputa ideológica Este – Oeste, la humanidad había llegado al fin de la historia. Se daba por sentado que a futuro la humanidad viviría en paz y sin mayores contratiempos.

Esa perspectiva se ha desvanecido y han emergido aquí y allá señales visibles de una honda mutación. Son varios los motivos, en nuestra opinión. El fin del capitalismo, como lo conocimos. El debilitamiento del poder de Estados Unidos. La emergencia mundial de varias naciones, destacadamente China. La invasión de una multitud de nuevas tecnologías, señaladamente las digitales, que han revolucionado no solo la economía.

Igualmente complejas y profundas, otras señales se manifestaron de modo silencioso y patético. Uno de esos fenómenos fue la generalización y el aumento de la migración mundial.

Occidente, impulsor de la globalización, se esforzó en derribar los obstáculos a la libre circulación de bienes, servicios y capitales pero no de las personas. En ese mismo Occidente, donde surgieron y desde donde se impulsan las ideas de libertad, democracia y los derechos humanos, se produjo una regresión.

Son los gobiernos, las autoridades locales y nacionales quienes tienen la responsabilidad, la obligación primigenia de crear las condiciones para desalentar el éxodo, para asegurar modos de sobrevivencia digna y segura para sus habitantes, una obligación que demanda también el sano sentido de la lógica económica.

A los migrantes los motiva la sobrevivencia en primerísimo lugar. Escapan de la guerra, de la violencia, de la inseguridad, de la pobreza, de la discriminación... fenómenos generalizados en muchas partes. La realidad es que son cada vez menos las posibilidades de establecerse en un nuevo territorio, visto el número de países cuyos gobiernos se oponen y bloquean el ingreso. Igual, los métodos para rechazar a esos grupos que emigran son cada vez más rudos y mayores los riesgos de los migrantes.

Por décadas millones de mexicanos se han visto obligados a emigrar a Estados Unidos. Pero el Gobierno de México –hasta donde colegimos- no solo no se ha planteado ese fenómeno como problema – la migración aloja varias aristas-, sino que se acogió a él como a una tabla de salvación, a una válvula de escape: la mano de obra mexicana desempleada, que emigre a Estados Unidos.

En realidad ha sido un acto de prevaricación. Sucedió por décadas y aún sobrevive: el volumen de remesas proveniente del Norte incide decisivamente en la marcha de la economía del país.

Por lo demás, el fenómeno de los muros, materiales y jurídicos, no es novedad. Desde la antigüedad algunos pueblos han intentado detener la migración por esa vía. Era esa la misma pretensión que impulsaba al Presidente Trump a la construcción de un muro en la frontera con nuestro país; y porque también le aportaba una magnífica carnada electoral. Con o sin muro, no es improbable que quienes necesiten cruzar a Estados Unidos, hallarán el modo de hacerlo. Lo ideal es que no hubiera necesidad de ello.

Es ése el problema en el norte. Hay otro correspondiente en el sur. Durante años ya, un caudal de trabajadores centroamericanos ha atravesado el territorio mexicano para llegar a Estados Unidos. Proviene sobre todo de Guatemala, Honduras y El Salvador (una cuarta parte de la población salvadoreña radica en Estados Unidos). Lo han hecho por décadas.

En víspera de que se redactara esta nota los medios reportaban el hallazgo de más de cien migrantes en San Luis Potosí en condiciones que no permitían establecer su condición, no solo migratoria sino física. Los migrantes procedían de Honduras y El Salvador y penosamente, también ya de Venezuela.

La migración es un problema mundial que parece no tener remedio a corto plazo. Acompañará a la humanidad por algún tiempo. Aliviarla demanda años de trabajo y convencimiento. Podemos comenzar a plantearnos algunas interrogantes.

Una de las mayores causas generadoras de migrantes en la época actual es la de la pobre administración de los gobiernos nacionales, los que en vez de crear, producir y distribuir bienestar, introducen y propagan caos, pobreza, destrucción y migrantes.

La vida política y social de las naciones demanda orden y concierto. Sería patético considerar al planeta como un edén original. En el hombre hay mala levadura. Con todo ¿por qué los migrantes prefieren dirigirse a Europa, a Estados Unidos, a Australia y Nueva Zelanda y no a...? Por el grado de paz y seguridad, de vigencia y aplicación del estado de derecho –de civilidad- que han alcanzado aquellos países y que garantiza un mínimo de libertad, seguridad y, con probabilidades, de trabajo.

Un riesgo inédito ha aparecido en años recientes. No solo para los migrantes. Se refiere a la nueva generación de dirigentes nacionales que va asumiendo el poder en cada vez más países, apelando al populismo, al miedo, a la etnia, al resentimiento. Se trata de una nueva categoría de mandatarios, de políticos que promueven posiciones francamente reaccionarias o fascistas.

CDMX, abril de 2023

IX. LOS PEQUEÑOS ESTADOS INSULARES DEL CARIBE ORIENTAL

Por Vespaciano del Rosal*

INTRODUCCIÓN

En virtud de la inestabilidad mundial, de los conflictos interminables entre países vecinos y los avatares de la economía internacional, queda poco espacio para seguir analizando los problemas que aquejan a muchos otros países.

Por todo lo anterior, no es fácil voltear para ver lo que está ocurriendo con los pequeños Estados insulares del Caribe, cuya población está expuesta a grandes riesgos: inundaciones, huracanes y terremotos; lo que nos recuerda lo importante que es la prevención en cuestiones como los desastres naturales y los producidos por el hombre.

Asimismo, problemas en la pesca por contaminación de las aguas marinas y la actividad turística afectada por la aparición de el sargazo (alga color marrón a la cual se le ha denominado “enemigo del Caribe.”) que ha invadido las playas de una parte de la Florida, varias islas caribeñas, hasta las costas de Yucatán y Quintana Roo en México. En este problema ha tenido mucho que ver el cambio climático.

La Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS)ⁱ hace un llamado a la comunidad internacional: *“Si queremos prevenir los peores efectos del cambio climático antes de que sea demasiado tarde, ¡el momento de actuar es ahora!”*

- Dichos países ya presentan vulnerabilidad ante los desastres naturales: el 80 % de esos desastres son atribuibles al clima.

*El autor es diplomático y escritor venezolano, especialista en organismos internacionales.

- Efectos del deterioro del medio ambiente: sobre la vida humana, sobre la actividad turística, la pesca y otras actividades productivas.
- Posibles efectos del aumento de temperatura en los océanos

Los Estados miembros de la OECOⁱⁱ ya están experimentando los efectos e impactos del cambio climático. Se prevé que continúen y que este suponga una amenaza para las aspiraciones de desarrollo sostenible y la supervivencia de la región a largo plazo.

En la misma región caribeña se encuentra la Organización de Estados del Caribe (AEC), cuya sede se encuentra en Trinidad y Tobago y, una de sus principales tareas se enfoca en el estudio de la reducción de riesgos.

Volviendo al asunto del “enemigo del Caribe”, un informe mensual del Optical Oceanography Lab de la Universidad de la Florida, arroja la cifra de *“más de 24 millones de toneladas de sargazo oscurecieron el Atlántico en junio, comparado con los 18.8 millones de toneladas de mayo, según En julio no mermaron las algas en el mar Caribe, de acuerdo con Chuanmin Hu, profesor de oceanografía óptica que colabora en esos informes. Se describió esa cifra como “un récord histórico”.*

Con respecto al Caribe, la acumulación de sargazo muestra niveles récord, la misma publicación proporciona opiniones de científicos y especialistas en la materia: *“la acumulación de sargazo en el Caribe Oriental alcanzó niveles casi récord este año, superados solo por los de julio del 2018. Los niveles de algas en el norte del Caribe son los terceros más altos jamás registrados, inferiores solo a los de julio del 2018 y julio del 2021. Los científicos dicen que hay que investigar más a fondo las razones por las que los niveles de sargazo son tan altos, aunque el Programa Ambiental Caribeño de las Naciones Unidas indica que entre los posibles factores figuran un aumento en la temperatura del agua como consecuencia del cambio climático, así como fertilizantes llenos de nitrógeno y aguas residuales que alimentan la reproducción del sargazo.”*

Para completar el cuadro de calamidades, viene al caso mencionar otro riesgo a mediano y largo plazo, como es el posible aumento del nivel de las aguas marinas, provocado a su vez por los deshielos polares ocasionados por el calentamiento global al cual se le conoce como *“el aumento gradual de la temperatura causado por la creciente acumulación de gases de efecto invernadero en nuestra atmósfera.”*ⁱⁱⁱ

No se trata de ser alarmistas, ni de provocar el pánico entre los habitantes insulares, pues se trata de algo que se puede prevenir si todos contribuimos para mantener saludable al planeta donde habitamos. A muy largo plazo se habla de una posible desaparición de varias islas en el mundo.

Aumento del nivel del mar. Los climas más cálidos hacen que el nivel del mar se eleve por dos mecanismos:

1. El derretimiento de los glaciares y las capas de hielo (hielo en la tierra) agregan agua a los océanos.
2. El agua del océano se expande a medida que se calienta, aumentando su volumen y elevando el nivel del mar.

En el siglo XX, el nivel del mar subió entre 4 y 8 pulgadas. La expansión térmica y el hielo derretido contribuyeron a aproximadamente la mitad de ese aumento. Para el año 2100, se proyecta que el nivel del mar aumente otras 8 a 20 pulgadas. Se prevé que la expansión térmica del agua de mar representará el 75% de este aumento. Con el aumento del nivel del mar, también veremos más agua ácida del océano.^{iv}

La página de las Naciones Unidas nos informa sobre las causas, pero también sobre las posibles soluciones en el tema que nos ocupa:

“Nos enfrentamos a un gran reto, pero ya conocemos muchas soluciones al cambio climático que pueden aportar beneficios económicos al tiempo que mejoran nuestras vidas y protegen el medio ambiente.

También contamos con marcos y acuerdos globales para guiar el progreso, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Convención Marco de las

Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Acuerdo de París. Hay tres amplias categorías de acción: reducir las emisiones, adaptarse a los impactos climáticos y financiar los ajustes necesarios.

El cambio de los sistemas energéticos de los combustibles fósiles a las energías renovables, como la solar o la eólica, reducirá las emisiones que provocan el cambio climático. Pero tenemos que empezar ya mismo. Aunque una coalición cada vez más numerosa de países se compromete a alcanzar las emisiones cero para 2050, alrededor de la mitad de los recortes en las emisiones deben producirse antes de 2030 para mantener el calentamiento por debajo de 1,5 °C. La producción de combustibles fósiles debe disminuir aproximadamente un 6 % anual entre 2020 y 2030.”^v

EL EDITOR/APM/10/04/2023

ⁱ La Organización de Estados del Caribe Oriental nació el 18 de junio de 1981, cuando siete países del Caribe Oriental firmaron un tratado acordando cooperar y promover la unidad y la solidaridad entre los miembros. El Tratado se conoció como el Tratado de Basseterre, llamado así en honor de la ciudad capital de San Cristóbal y Nieves, donde se firmó. Dicho Tratado fue reemplazado en 2010 por el llamado [Tratado revisado de Basseterre](#), creando una unión económica que es un acuerdo entre países donde las barreras al comercio se reducen o eliminan para un mercado único con una unión aduanera.

ⁱⁱ La OECO es ahora una agrupación compuesta por [los Estados miembros](#) de pleno derecho, como Antigua y Barbuda, el Commonwealth de Dominica, Granada, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. Estos miembros forman parte de la Unión Económica y recibieron todos los beneficios como la libre circulación de personas y bienes, con las Islas Vírgenes Británicas, Anguila, Martinica y Guadalupe, como miembros asociados de la OECO.

ⁱⁱⁱ **¿Cuál es la diferencia entre el calentamiento global y el cambio climático?**

A menudo se piensa erróneamente que el calentamiento global es lo mismo que el cambio climático, pero hay algunas características distintas de cada uno que los hacen diferentes. El **calentamiento global** se refiere al aumento de las temperaturas de la Tierra, mientras que el **cambio climático** incluye no solo el calentamiento, sino también los efectos secundarios del calentamiento: eventos como el derretimiento de los glaciares, tormentas más fuertes, frías heladas o frecuentes sequías que conducen a incendios forestales incontrolables. Visto en: [▶▶ Los efectos a largo plazo del calentamiento global – Comercial Foisa](#)

^{iv} El cambio climático se refiere a los cambios a largo plazo de las temperaturas y los patrones climáticos. Estos cambios pueden ser naturales, por ejemplo, a través de las variaciones del ciclo solar. Pero desde el siglo XIX, las actividades humanas han sido el principal motor del cambio climático, debido principalmente a la quema de combustibles fósiles como el carbón, el petróleo y el gas. La quema de combustibles fósiles genera emisiones de gases de efecto invernadero que actúan como una manta que envuelve a la Tierra, atrapando el calor del sol y elevando las temperaturas. Visto en:

<https://www.un.org/es/climatechange/> ¿Qué es el cambio climático? | Naciones Unidas

^v Ídem